



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
MÉXICO
UNIDAD ACADÉMICA PROFESIONAL TEJUPILCO**

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

**AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES CON FAMILIA
MONOPARENTAL DE LA COLONIA RINCÓN DE LÓPEZ
TEJUPILCO, MÉXICO.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

GABINO FLORES LILIBETH

NO DE CUENTA: 1826988

MORALES MORALES ROSBELI

NO DE CUENTA: 1827024

DIRECTOR DE TESIS:

M. EN D. DELIA ALBITER PUEBLA



TEJUPILCO, MÉXICO, FEBRERO DE 2023

PRESENTACIÓN

Según Guiraldes (2021) define la monoparentalidad es aquella en donde se convive con un solo progenitor, esto origina una serie de variabilidad en el contexto social, la esfera emocional y psicológica, los cambios que estén presentes en su conducta ante los demás, que tanto influye en la autoestima en adolescentes.

La etapa previa a la adolescencia donde su vida social alcanza mayor importancia, en las familias monoparentales, por lo general sufre mayor riesgo de vulnerabilidad.

El presente trabajo está compuesto por dos partes, la primera corresponde al marco teórico; este a su vez se divide en tres capítulos. Dentro del primer capítulo se abordan los temas sobre los orígenes de la autoestima, tipos, niveles, características, dimensiones, factores, formación y diferencias de la autoestima.

En el segundo capítulo, se describe a la familia monoparental, causas, factores y problemas que influyen en la autoestima de los adolescentes con familia monoparental. A su vez comprende, la importancia de las familias monoparentales, el cómo influye estando en una etapa de cambio y adaptación.

El tercer capítulo, está constituido por los principios teóricos de la adolescencia, construcción de identidad, etapas de la adolescencia y encuentro de identidad, todos los cambios que se presentan en esta etapa, para la formación de personas más responsables.

Por último, en la segunda parte se encuentra el método el cual incluye; el objetivo general, objetivos específicos, planteamiento del problema, tipo de estudio, variables, población, instrumento, diseño de la investigación, captura de la Información, procesamiento de la información. Finalmente, los resultados del instrumento aplicado, la discusión, las conclusiones, sugerencias y referencias.

RESUMEN

Esta investigación describe el nivel de autoestima en adolescentes con familia monoparental de 10 a 19 años de edad pertenecientes a la colonia de Rincón de López Tejupilco, México, se trabajó con una muestra no probabilística por conveniencia, tomando en cuenta la población de treinta aplicaciones, considerando algunos criterios de inclusión tales como: que tengan de 10 a 19 años de edad, que tengan una familia monoparental y que sean de la colonia de Rincón de López.

Se aplicó la Escala de Rosenberg, prueba psicométrica que evalúa el nivel de autoestima, siendo aplicada de forma individual y de manera virtual sin límite de tiempo. De acuerdo con los resultados obtenidos de la prueba aplicada, fue procesada por medio del programa SPSS, indica que la mayoría de los sujetos presentan un nivel de autoestima medio y no presentan problemas de autoestima graves, pero es conveniente mejorarla.

Palabras claves: Autoestima y Monoparental

ABSTRACT

This research describes the level of self-esteem in adolescents with a single parent family from 10 to 19 years of age belonging to the Rincon neighborhood of López Tejupilco, Mexico, we worked with a non-probabilistic sample for convenience, taking into account the population of thirty applications, considering some inclusion criteria such as: that they are between 10 and 19 years old, that they have a single-parent family and that they are from the Rincón de López neighborhood.

The Rosenberg Scale was applied, a psychometric test that evaluates the level of self-esteem, being applied individually and virtually without a time limit. According to the results obtained from the applied test, it was processed through the SPSS program, it indicates that most of the subjects have a medium level of self-esteem and do not present serious self-esteem problems, but it is convenient to improve it.

Keywords: Self-esteem and Single parent

INTRODUCCIÓN

Las familias monoparentales son aquellas que viven con un solo progenitor, ya sea padre o madre expuestos a diferentes tipos de riesgos, el más notorio de ellos es la autoestima, el grado de ajuste psicológico durante la adolescencia y facilita a los adolescentes tener una buena adaptación social; ya que el desarrollo de la identidad contribuye a este proceso adaptativo (Guiraldes, 2021).

De acuerdo a Quintero (2005) explica que el tipo de familia monoparental se presenta cuando ocurre divorcio separación, abandono de hogar, aspectos sexuales, situación económica, ausencia por motivos forzosos, muerte del conyugue. Así mismo cuando hay una ruptura en la familia por lo general los integrantes de estas se sienten abrumadas por el conflicto, la falta de comunicación, el distanciamiento entre otros.

En este sentido Gil (2019) establece que las familias monoparentales están formadas por un único adulto con hijos. Generalmente, son más frecuentes las llamadas familias “monoparentales”, en las que el adulto presente es la madre. A pesar de que existe mucha gente que cree que las familias monoparentales están incompletas, no es cierto que ese progenitor único necesite forzosamente la ayuda de otro adulto para salir adelante. Cada vez son más las familias monoparentales que están surgiendo en nuestro país.

Por lo tanto, Torres (2021) señala que la adolescencia es uno de los periodos más críticos para el desarrollo de la autoestima; es la etapa en la que la persona necesita hacerse una firme identidad, es decir, sentirse distinto a los demás, conocer sus habilidades, su talento y sentirse valioso como persona que avanza hacia un futuro. Son los años en que el niño pasa de la dependencia a la independencia y a la confianza en sus propias fuerzas.

Una buena dosis de autoestima es uno de los recursos más valiosos que puede disponer un adolescente. Un adolescente con autoestima aprende más eficazmente, desarrolla relaciones mucho más gratas, está más capacitado para aprovechar las oportunidades que se le presenten, para trabajar productivamente y ser autosuficiente, posee una mayor conciencia del rumbo que sigue, y lo que es más, si el adolescente termina esta etapa de su vida con una autoestima alta y bien desarrollada podrá entrar en la vida adulta con mejor conocimientos para llevar una existencia productiva y satisfactoria (Torres 2021).

Por otro lado, Clemente (2022) describe que la autoestima se desarrolla de manera positiva cuando los adolescentes logran el equilibrio entre estas tres dimensiones:

Vinculación: Capacidad de construir vínculos sanos, satisfactorios y recíprocos.

Singularidad: Reconocimiento de las características, habilidades o virtudes que lo distinguen y por las cuales también es reconocido y valorado por los demás.

Poder: Sensación de control sobre decisiones, capacidad de afirmarse, ser escuchado y manifestar de forma clara sus opiniones o deseos.

Pautas: Modelos de comportamiento deseable y puntos de referencia positivos que le sirven al adolescente para construir su sistema de valores.

De acuerdo a Terrón (2019) según la Unicef, los adolescentes son las personas que tienen entre 10 y 19 años. Desde un punto de vista biológico la adolescencia coincide, aproximadamente, con la pubertad, etapa en la que los seres humanos experimentan importantes cambios fisiológicos, principalmente a nivel sexual y cognitivo.

La adolescencia es un periodo que incluye la niñez y la superación. La Convención sobre los Derechos del Niño según la ONU define niño como “toda persona menor de dieciocho años”. Entre los 10 y los 17 años son niños y, al

mismo tiempo, adolescentes; pero, entre los 18 y los 19, ya no son niños, aunque sigan siendo adolescentes.

No hay un único consenso acerca de los límites de la adolescencia; si bien es cierto que la mayoría de las fuentes institucionales y profesionales coinciden en que su inicio se haya entre los 10 y los 11 años, existen importantes diferencias respecto a su finalización, sus etapas y el rango de edades que definen cada una de ellas Organización Mundial de la Salud (1986).

Barajas (2021) refiere que:

El nivel de autoestima de los adolescentes que viven con una familia monoparental y cómo puede afectar en su entorno social y emocional, ya que el autoestima en los adolescentes es la base importante en su vida cotidiana y esto se hace referente en su habilidad para mantenerse estables emocionalmente y no experimentar constantemente sentimientos negativos, a lo que los lleva a tomar decisiones con conciencia y de manera responsable, por lo que se muestran como unas personas activas que transmiten una actitud positiva.

Sin embargo, la adolescencia no puede definirse solo por los procesos de maduración biológica, tiene además una dimensión social y cultural de la que depende la atribución de significados, conductas y expectativas en esta etapa de la vida que varían según sociedades y épocas.

Por otro lado, la autoestima baja puede estar muy propensa en los adolescentes que no tienen un vínculo emocional de una familia nuclear o el impacto de una ausencia ya sea del padre o madre, posiblemente sus vidas han sido afectadas de diversas maneras y presentarse de diferentes formas como enfrentarse a la soledad, la ira, inseguridad, desconfianza, falta de apoyo emocional o económico e incluso la pérdida de su infancia llevándolos a consecuencias que comúnmente no las tienen en sus planes.

Hoy en día, el autoestima en adolescentes es una de las fases más importantes en ellos, porque en ella se experimenta la sensación de vida adulta e

independencia por descubrir y desarrollarse por sí solos, la mayoría de ellos adoptan personalidades en busca de su identidad para así permitirse convertir en adultos responsables, ya que en los adolescentes es muy común pasar de la alegría a la tristeza en cuestión de segundos por lo que se debe a cambios radicales dentro de su entorno ya sea familiar u social.

ÍNDICE

I PRESENTACIÓN

II RESUMEN

III ABSTRAC

IV INTRODUCCIÓN

Capítulo 1 Autoestima	15
1.1 Autoestima	15
1.2 Orígenes de Autoestima	19
1.3 Tipos de Autoestima.....	21
1.4 Niveles de Autoestima.....	23
1.5 Características de la autoestima en sus niveles	27
1.6 Dimensiones de la autoestima.....	32
1.7 Factores que determinan la autoestima.....	35
1.8 Formación de la autoestima.....	40
1.9 Diferencias de la autoestima y egocentrismo.....	42
Capítulo 2 Familia.....	44
2.1 Familia	44
2.2 Familia monoparental.....	47
2.3 Causas de la monoparentalidad	53
2.4 Factores que intervienen en una familia monoparental.....	55
2.5 Problemas psicosociológicos que enfrenta el tutor que está a cargo de la familia	59
Capítulo 3. Adolescencia.....	61
3.1 Adolescencia.....	61
3.2 Principios y teorías sobre la adolescencia	63
3.3 Construcción de identidad.....	65
3.4 Etapas de la adolescencia.....	66
3.5 Encuentro de la identidad	69
Objetivo general	72
Objetivos específicos	72
Planteamiento del problema.....	72

Tipo de estudio	73
Variables	73
Definición conceptual	74
Población	75
Muestra	75
Instrumento	75
Captura de información	76
Procedimiento de información	76
RESULTADOS	79
DISCUSIÓN	84
CONCLUSIONES	87
SUGERENCIAS	89
REFERENCIAS	92
ANEXOS	103

PARTE I

MARCO

TEÓRICO

Capítulo 1 Autoestima

1.1 Autoestima

Ramírez (2019) explica la teoría de Maslow, impulsor de la psicología humanista, en donde la autoestima es una teoría sobre la realización del ser humano, afirmando que cada uno de nosotros posee una naturaleza interna, Maslow menciona que autoestima se puede conseguir mediante una serie de necesidades para así llegar finalmente a la autorrealización:

- Necesidades fisiológicas

Incluyen las necesidades vitales para la supervivencia y son de orden biológico. Dentro de este grupo, encontramos necesidades como: necesidad de respirar, beber agua, dormir, comer, sexo, refugio. Así pues, en este estrato de necesidades se encuentran aquellas que hacen posibles los procesos biológicos más fundamentales que hacen que la existencia del cuerpo sea viable. Proporcionan cobertura a las funciones fisiológicas que mantienen el equilibrio en nuestros tejidos, células, órganos y, especialmente, nuestro sistema nervioso.

Maslow piensa que estas necesidades son las más básicas en la jerarquía, ya que las demás necesidades son secundarias hasta que no se hayan cubierto las de este nivel.

- Necesidades de seguridad

En esta parte de la pirámide de Maslow se incluyen las necesidades de seguridad son necesarias para vivir, pero están a un nivel diferente que las necesidades fisiológicas. Es decir, hasta que las primeras no se satisfacen, no surge un segundo eslabón de necesidades que se orienta a la seguridad personal, al orden, la estabilidad y la protección.

Puede decirse que las necesidades que pertenecen a este nivel de la pirámide de Maslow tienen que ver con las expectativas y con el modo en el que las condiciones de vida permiten desarrollar proyectos a medio y a largo plazo.

Se fundamentan en una especie de "colchón" basado tanto en bienes como en derechos y capital social.

- Necesidades de afiliación

Maslow describe estas necesidades como menos básicas, y tienen sentido cuando las necesidades anteriores están satisfechas.

La necesidad se expresa cuando las personas buscan superar los sentimientos de soledad y sentir que hay vínculos afectivos entre ellas y ciertas personas. Es decir, cuando se intenta trascender el ámbito individual y establecer vínculos con el entorno social.

Estas necesidades se presentan continuamente en la vida diaria, cuando el ser humano muestra deseos de casarse, de tener una familia, de ser parte de una comunidad, ser miembro de una iglesia o asistir a un club social. La pertenencia a un colectivo, ya sea más o menos pequeño, ayuda a aportar sentido a lo que se hace en el día a día, y además el contacto personal y las relaciones sociales que favorecen estos lazos nos estimulan de un modo que, para Maslow, la experiencia resultante puede ser calificada de necesidad (Ramírez, A. 2019).

Ejemplos de estas necesidades son el amor correspondido, el afecto y la pertenencia o afiliación a un cierto grupo social.

- Necesidades de reconocimiento

Este nivel de la jerarquía de necesidades humanas también es conocido como necesidades de estima, y tiene que ver con el modo en el que nos valoramos nosotros y nos valoran los demás, el resto de la sociedad.

Tras cubrir las necesidades de los tres primeros niveles de la Pirámide de Maslow, aparecen las necesidades de reconocimiento como aquellas que favorecen el fortalecimiento de la autoestima, el reconocimiento hacia la propia persona, el logro particular y el respeto hacia los demás; al satisfacer dichas necesidades, la persona se siente segura de sí misma y piensa que es valiosa dentro de la

sociedad. Cuando estas necesidades no son satisfechas, las personas se sienten inferiores y sin valor.

Esta necesidad de la jerarquía de Maslow se entiende mejor como una manera de sentirse bien con el propio auto concepto a través de esas cosas de nosotros mismos que vemos reflejadas en el modo en el que los demás nos tratan.

Según, Maslow existen dos necesidades de reconocimiento: una inferior, que incluye el respeto de los demás, la necesidad de estatus, fama, gloria, reconocimiento, atención, reputación, y dignidad; y otra superior, que determina la necesidad de respeto de sí mismo, incluyendo sentimientos como autoconfianza, competencia, logro, independencia y libertad.

- Necesidades de autorrealización

Por último, en el nivel más alto se encuentra las necesidades de autorrealización y el desarrollo de las necesidades internas, el desarrollo espiritual, moral, la búsqueda de una misión en la vida, la ayuda desinteresada hacia los demás, etc.

Este nivel de la pirámide de Maslow es uno de los rangos de la jerarquía de necesidades más difíciles de definir, porque tiene que ver con objetivos altamente abstractos y que no se consiguen con acciones concretas, sino con cadenas de acciones que se producen durante periodos relativamente largos. Por consiguiente, cada individuo tendrá necesidades de autorrealización diferentes y personalizadas (Ramírez 2019).

Así mismo Ramírez (2019) resume la teoría de Carl Rogers, fundador de la psicología humanista, exponiendo la raíz de los problemas de muchas personas es que se desprecian y se consideran seres sin valor e indignos de ser amados. Rogers entiende que cada quien posee un yo positivo, único y bueno; pero, ese verdadero yo con frecuencia permanece oculto y enmascarado, sin poder desarrollarse, es a lo que le llamaba autoestima baja.

Con el objetivo más deseable para el individuo, la meta que persigue inconscientemente, es llegar a ser él mismo. Cada persona posee una naturaleza

interna de base esencialmente biológica que es hasta cierto punto natural, intrínseco, innato y en cierto sentido inmutable y es mucho más conveniente sacarla a la luz y cultivarla que inhibirla y sofocarla. Si se le permite que actúe como principio rector de la vida, el desarrollo será saludable.

Ortiz (2017), menciona que la autoestima es una estimación que hacemos de nosotros mismos, así como la suma de cómo nos sentimos y la valoración de nuestras habilidades, cualidades, nuestra apariencia y conducta por lo que está formada a partir de la percepción de nuestras cualidades personales, lo que indica que no nacemos con la autoestima formada, sino que a través del tiempo la vamos adquiriendo de nuestra relación con el entorno y el resultado que tiene sobre nosotros, además de cómo integramos las experiencias del pasado, y cómo nos sentimos de valorados por los demás.

Según Ayala (2018), define que la autoestima es la creencia que se tiene acerca de uno mismo, tanto como cualidades, capacidades, modos de sentir o de pensar sobre el concepto que nos hacemos en base a las sensaciones y experiencias que hemos ido incorporando a lo largo de la vida que conforman nuestra imagen personal o autoimagen, o el deseo de ser aceptados y valorados por los demás por lo que esto puede hacer una necesidad de respeto y confianza en sí mismo.

Como lo menciona De Jesús (2021), la autoestima es un sentimiento basado en sentirse capaz y amado por lo que esto puede ser originado en las experiencias vitales de la infancia y en el entorno familiar donde se desarrolla también a partir de nuestro ambiente escolar y en nuestra capacidad para los estudios, la inteligencia emocional, las amistades o las primeras relaciones sentimentales que nos encontramos en a través del tiempo, por lo que esto nos especifica es que ese sentimiento de que soy capaz y soy amado debe surgir del interior de cada persona, por el contexto donde nos desarrollamos.

De manera general, la autoestima no puede ser el concepto que tiene un sujeto sobre otra persona, no puede surgir del exterior, sólo es posible desde el interior

de cada uno, como un concepto personal refiriéndose al cómo se siente de sí mismo, basándose en lo que ve y como se siente (De Jesús 2021).

1.2 Orígenes de Autoestima

Desde el punto de vista de Ortiz (2017) la autoestima se desarrolla desde que somos niños por lo que esta puede variar, evolucionar, mejorar o deteriorarse al paso del tiempo, se podría decir que está en continuo movimiento y no es espontánea ni voluntaria, sino que proviene de lo que cada uno experimenta en distintas situaciones que se presenten.

Menciona dos etapas fundamentales en el desarrollo de la autoestima en donde la primera es; la autoestima en la infancia por lo que cabe percatar que desde que nacemos empezamos a generar nuestro propio auto concepto, en donde primero observamos nuestro cuerpo y hacemos la diferencia entre niño y niña e igualamos las cosas que se tienen en común, por lo que a partir de los 5 años se forma la idea de lo que somos influenciados así por la forma en que nos ven y valoran las personas más asociadas a nosotros, como los padres, abuelos, profesores, etc.; así mismo creando parámetros de aceptaciones y rechazos.

La segunda es la autoestima en la adolescencia que está marcada por la búsqueda de la propia identidad por lo que la convierte en una de las etapas más complicadas. El adolescente, poco a poco deja de depender tanto de su familia, y empieza a ser independiente y a confiar en sus propios recursos. Así mismo se manifiesta si ha desarrollado una fuerte autoestima durante la infancia, por lo tanto, esto le resultará más fácil superar la crisis durante la búsqueda de su identidad y alcanzar la madurez para no ser afectada. Es por esto que el apoyo de su entorno es fundamental para forjar una adecuada autoestima durante su desarrollo.

En cuanto a Chávez (2013) indica que el origen de la autoestima viene marcado por: el autoconocimiento: que hace referencia a la totalidad de datos que tiene el individuo con respecto a su ser y sobre lo que no se aplica un juicio de valor, por

los ideales a los que el individuo espera llegar como objetivo, tratándose de cómo la persona desearía ser, llevar por la sociedad y la cultura.

La autoestima puede ser originada por lo que escuchamos de la sociedad, ya que dado que los seres humanos tenemos una necesidad incuestionable de contacto social, no podemos negar el papel que los otros tienen en la formación de nuestra autoestima. La importancia de que las críticas que hacemos y que recibimos sean constructivas en lugar de destructivas. Los demás funcionan como evaluadores externos, al igual que nosotros lo somos para otras personas.

En cuanto a Aldana (2016), comenta que la autoestima se crea a muy temprana edad, por lo que suele ser permanente o muy difícil de cambiar esta es el desarrollo de la infancia intermedia en donde el niño, compara su yo real con su yo ideal y se juzga a sí mismo por la manera en que alcanza los patrones sociales y las expectativas que se ha formado de sí mismo y de qué tan bien se desempeña.

Por lo tanto, plantea que son los padres quienes se encargan sobre la idea de la imagen que se tiene sobre uno mismo, así como crear un buen concepto sobre el propio individuo y la aceptación del niño por la sociedad en alguna forma de familia. Así mismo esto se refleja con una sana autoestima y se muestran más seguros y con mayor confianza en sus capacidades, lo que influye en una mayor responsabilidad y en el aprendizaje.

Acevedo (2022), hace mención sobre la importancia de la autoestima en la pirámide de las necesidades humanas de Abraham Maslow, la cual describe la necesidad de aprecio, por las que se divide en dos aspectos, el aprecio que se tiene uno mismo (amor propio, confianza, pericia, suficiencia, etc.), y el respeto y estimación que se recibe de otras personas (reconocimiento, aceptación, etc.) por las que considera que todos tenemos una imagen mental de quiénes somos, qué aspecto tenemos, en qué somos buenos y cuáles son nuestros puntos débiles. Nos formamos esa imagen a lo largo del tiempo, empezando en nuestra más tierna infancia.

Como se mencionó el término autoimagen se utiliza para referirse a la imagen mental que una persona tiene de sí misma. La autoimagen se basa en nuestras interacciones con otras personas y nuestras experiencias vitales. Esta imagen mental contribuye a nuestra autoestima (Acevedo 2022).

Ortiz (2017), hace mención sobre la teoría del apego donde describe la dinámica de largo plazo de las relaciones entre los seres humanos. Su principio más fuerte dicta que un recién nacido necesita desarrollar una relación con al menos un cuidador principal para que su desarrollo social y emocional se produzca con normalidad.

Así mismo, especifica como los bebés se apegan a los adultos que son receptivos y sensibles a las relaciones sociales con ellos y que permanecen como cuidadores constantes por algunos meses durante el período de seis meses a los dos años de edad, cuatro aproximadamente cabe destacar que cuando el bebé comienza a gatear, caminar y empieza a utilizar las figuras de apego, como una base segura para explorar y regresar. La reacción de los padres lleva al desarrollo de patrones de apego y estos, a su vez, conducen a modelos internos de trabajo que guiarán las emociones, expectativas, pensamientos y percepciones en las relaciones que le siguen.

1.3 Tipos de Autoestima

De acuerdo a Pérez (2021), distingue tres tipos de autoestima donde los clasifica y se basa en el grado en que la autoestima de una persona es coherente con los datos objetivos, y nos muestra que mientras más realista se aprecie una persona, más satisfactorias serán sus relaciones con la gente y mayores serán sus logros en todos los ámbitos de la vida.

Autoestima adecuada; señala la valoración de la persona por la que esta coincide con la realidad, haciéndola reflejar que es consciente de sus puntos fuertes y débiles, conoce sus capacidades y necesidades, determina su potencial interior dicha persona es capaz de hacer autocrítica y trabajar sobre los errores.

En este caso, es más fácil trabajar en los puntos débiles para intentar eliminarlos, así como cultivar las características fuertes.

Autoestima inadecuada: aquí menciona que se puede ver distorsionada e implica la opinión de uno mismo a ser objetiva. Por lo que puede estar sobrevalorado o subestimado, cuando una persona no se acepta a sí misma en absoluto o cree que tiene cualidades que no son realmente suyas.

Autoestima mixta; finalmente esta permite a la persona que se trata a sí misma de forma diferente en distintos periodos de la vida, a veces muestra más confianza en sí misma y en otras ocasiones se vuelve débil y compleja (Pérez, D. 2021).

Acevedo (2022) menciona los tipos de autoestima de la siguiente manera:

Autoestima fuerte por la que se encuentran las personas que no se dejan influenciar por circunstancias externas. Las mismas cuentan con un auto concepto lo bastante fuerte, que no sienten temer a equivocarse y frecuentemente se muestran humildes y optimistas.

No se trata de que sean narcisistas, sino de que tienen la capacidad de enfrentar situaciones confiando plenamente en ellos mismos y sus habilidades. De este modo, también gozan de buena salud psicológica y pueden cortar lazos con circunstancias o personas negativas sin dificultad.

Autoestima vulnerable donde se observan individuos con buen autoconcepto, pero muestran una autoestima frágil en momentos difíciles como procesar la muerte de un ser querido.

Esto los ha llevado a la creación de mecanismos de defensa que los ayuden a evitar dichas situaciones o verse en la obligación de tomar algunas decisiones por miedo a cometer errores. De manera que, son personas que pueden tener una alta y baja autoestima en función de los sucesos que se den a su alrededor.

Autoestima derrumbada son quiénes han mostrado este nivel, no son capaces de valorarse y se ven considerablemente afectados por opiniones de otras personas.

Estos individuos incluso son propensos a desarrollar algún trastorno psicológico como ansiedad o depresión.

Son muy sensibles ante los comentarios que hagan sobre ellos, si son negativos les hará daño, mientras que, si reciben uno positivo, pueden mostrar una autoestima elevada por lo tanto tienden a sentir lástima y vergüenza de sí mismos, este sentir se ha observado en los tipos de autoestima en adolescentes, quienes han llegado a sufrir acoso por parte de sus compañeros de colegio.

1.4 Niveles de Autoestima

Por otro lado, Pérez (2021), plantea el nivel de autoestima dependiendo del grado de aprecio de una persona por sí misma y de la comparación que tiene con los demás.

- Subestimado; se refiere a una persona con débil autoestima, viéndose, así como la imagen propia refiriéndola como poco cálida y no está conforme con la forma en que transcurre su vida, externándola, con sentimientos recurrentes de culpabilidad, deseo de agradar a los demás, miedo a hacer algo mal a su vez los objetivos de la persona son buenos, el potencial está ahí, pero por miedo a equivocarse muchas veces no se aprovecha.
- Bajo; en este nivel lo señala como el más indeseable de la autoestima, ya que no permite construir relaciones satisfactorias y conseguir resultados, mostrando así a una persona que pide disculpas constantes por sus palabras y acciones, culpa neurótica, ausencia de iniciativa debido a la completa desconfianza en sus capacidades y diciendo frases como: "No estoy seguro", "No puedo hacerlo, no lo conseguiré". Por lo que así mismo expresa que el perfeccionismo es una manifestación de la baja e infravalorada autoestima.
- Normal: este nivel de autoestima lo menciona como los individuos pueden estar plenamente conscientes de sus puntos fuertes y débiles, dan por hecho sus puntos fuertes y sus defectos, y tratan de corregir estos últimos, mostrando a una persona que se respeta y se ama a sí misma, con una autoestima normal vive con fluidez, tranquilidad y armonía, tiene amistades

sólidas y dispone de todas las oportunidades para tener una vida personal plena. Hay poca probabilidad de enfermedades mentales y psicósomáticas. La persona no se siente culpable, se da cuenta de sus errores, los corrige y sigue adelante.

Para finalizar los tres niveles que muestra (Pérez 2021) de manera general nos explica como es el nivel de cada grado de autoestima, por lo que hace mención que esto depende de la personalidad y la confianza que dieron desde pequeños y como se fue expresando a través del tiempo.

De acuerdo a Sánchez (2018) analiza cuatro niveles de autoestima que una persona puede tener:

Empieza con la Autoestima alta o equilibrada, es una autoestima sana en la que debería encontrarse todo ser humano para sentirse bien, con este nivel de autoestima cualquier persona se puede sentir satisfecha, y esta puede.

Es caracterizada porque le permite al individuo ser consciente de sus capacidades y le puede permitir enfrentarse a los inconvenientes de forma resolutiva, siendo así la persona más importante en su vida, incluso si tiene hijos, es una persona solidaria que sabe ofrecer ayuda cuando se necesita y pedir apoyo cuando te sea necesario, se divierte en cada oportunidad, eso de guardar las apariencias no es para él o ella.

- Autoestima sobrellevada a esta la hace ver como narcisismo, así como la visión tradicional de la alta autoestima con lo sano y deseable, pero así mismo hacer sentir inferior a las segundas personas sin importar como se sientan. Parte del problema creado por la visión tradicional de la autoestima se debió a que los instrumentos de evaluación más utilizados, no discriminaban entre alta autoestima sana y narcisismo. No tuvo en cuenta que algunas personas con altos niveles de autoestima, según los instrumentos de evaluación más utilizados, tenían graves problemas en su funcionamiento y en su forma de relacionarse con los demás. Es decir, había un “lado oscuro” en la alta autoestima.

- Autoestima media hace ver antes de llegar a una autoestima baja que requiera de intervención por parte de un profesional, podemos darnos cuenta de cuando nuestra autoestima empieza a estar por debajo del umbral de lo deseable. Esto ocurre cuando hay cierta inestabilidad en la percepción de uno mismo, con tendencia a vernos por debajo de los demás, este nivel es bastante variante, y es que las personas que poseen una autoestima media, en ocasiones se pueden sentirse capaces, valiosas y sin embargo en otros momentos también podrán sentirse por debajo del resto pudiendo desembocar en un sentimiento de inutilidad característico de la baja autoestima.

También plantea que cuando la autoestima no está equilibrada esta puede dispararse en cualquier dirección. Con esto se refiere a que la autoestima no equilibrada, puede ir de un punto a otro dependiendo de las emociones del momento (Sánchez 2018).

Así mismo, dice que existen los casos en que las personas tienen buena autoestima en un área, pero no en otras; por ejemplo, buena autoestima respecto a su trabajo, pero no frente a su físico o viceversa.

Finalmente, Sánchez (2018) concluye que la autoestima baja, indica que este nivel de autoestima se caracteriza por un estado en la que la persona manifiesta en cuatro puntos característicos en la percepción que tiene sobre si misma: ineptitud, incapacidad, inseguridad y fracaso, por lo que es este el estado de autoestima más perjudicial para uno mismo y es aquel que nos aleja en nuestro camino hacia la felicidad. Se hace imprescindible tomar medidas para corregir el rumbo.

Por lo que Antonio (2022) sostuvo la existencia de cuatro niveles de autoestima. De acuerdo con el mismo, estos pueden variar en función de la valoración de la propia persona, puede llegar a ser más o menos estable. En los siguientes apartados se explica cuáles son los tipos de autoestima que ella interfiere.

- Autoestima alta y estable: la muestra como situaciones externas y ocurrencias de vida, poseen poca influencia sobre la autoestima. Los

individuos que tengan una autoestima alta y estable se caracterizan por desenvolverse de forma abierta, debido a que no están en necesidad de defender su imagen, sino que son capaces de sostener sus puntos de vista sin alterarse.

Entre las características de una persona con autoestima alta, están la seguridad que muestran de sí mismas, no se ven en la necesidad de hacer entender a otros que la seguridad que tienen, ya que no se dejan afectar por factores externos.

- Autoestima alta e inestable: se asemeja a la anterior, con la distinción de que el entorno si afecta a la persona y podría bajarle en ocasiones donde hubieran mostrado mayor seguridad y firmeza. A causa de esto, tiende a preocuparse de un modo más constante por su concepto de autoestima para ser más positivos, de modo que estos tipos de autoestima fácilmente pueden pasar de alta a baja por distintos sucesos que afecten al sujeto. Es decir, no tienen capacidad para mantener este nivel de manera constante.
- Autoestima baja y estable: entre las características de personas con baja autoestima, pero estable, los sucesos externos (favorables o no), no alteran la autovaloración de las personas, no se esfuerzan en promover imágenes de alta autoestima y constantemente infravaloran sus acciones, comúnmente menciona que son sujetos que reflejan este nivel son indecisos y con un enorme miedo a cometer errores. No se sienten capaces de defender sus puntos de vista, ya que tienen una visión negativa de ellos mismos, no creen poder estar a la altura.
- Autoestima baja e inestable hace mención que quienes tienen este tipo de autoestima, se muestran como seres sensibles y fáciles de influenciar por acontecimientos externos. Cuando les toca enfrentar una situación exitosa, la misma sube, pero una vez que se pasa el furor del momento esta baja, hay quiénes lo pueden asociar con tener una autoestima alta y baja a la vez. En resumen, este tipo se haya definido por una falta de solidez e inestabilidad frecuentes, volviéndolos sensibles ante todo tipo de situaciones,

que por más inofensivas que parezcan desde una perspectiva lógica, para estas personas son difíciles de encarar.

- Autoestima inflada por lo que también hablé de un tipo de autoestima que ha resultado perjudicial para el bienestar, siendo la autoestima inflada. Siendo las personas que no desean escuchar a nadie y menos reconocer o aceptar cuando se han equivocado.

La autoimagen que poseen estas personas se encuentra tan inflada que se consideran superiores a los demás. Si la situación se complica, se rehúsan a aceptar sus errores y buscan culpar a terceras personas. Es una actitud que origina muchos comportamientos negativos, a causa de que no tienen habilidad de realizar autocrítica y enmendar sus errores.

En su mayoría, se caracterizan por ser individuos que menosprecian a las personas de su alrededor y muestran una actitud hostil hacia los demás.

1.5 Características de la autoestima en sus niveles

Sánchez (2016) caracteriza la autoestima por manifestarse en diferentes niveles que pueden variar según cada persona y la etapa de la vida que se esté transitando. Incluso, pueden convivir diferentes niveles de autoestima en una misma persona, según el ámbito en el que se desempeñe. Por ejemplo: Una persona puede sentirse muy segura y exitosa en el trabajo y, a la vez, muy desdichada o insatisfecha en las relaciones afectivas.

Una persona con la autoestima alta se caracteriza por (Sánchez 2016);

- Tener confianza en sí misma para dirigirse o hablar con otras personas desconocidas o frente a un público numeroso.
- Tener una actitud más positiva ante la vida y, en especial, ante las adversidades.
- Tomar sus propias decisiones sin esperar la aprobación de los demás.
- Aceptarse así misma sin condicionarse por las opiniones de los demás.
- No dejarse manipular con facilidad.
- Ser más compasiva consigo misma ante un error o fracaso.

- Ser más empática con las demás personas al comprender sus sentimientos y modos de pensar.
- Esforzarse por alcanzar sus metas.
- Tener la fortaleza de expresar sus emociones y sus sentimientos sin vergüenza.
- Poner límites o decir que no, cuando lo siente o considera necesario.

Una persona con la autoestima baja se caracteriza por (Sánchez, D. 2016);

- Ser muy tímida para hablar con otra persona y, en especial, para hablar frente a un grupo numeroso.
- Tener una actitud pesimista respecto a la vida.
- Condicionar sus propias decisiones en base a lo que piensan o esperan los demás.
- Tener dificultad para aceptarse a sí misma.
- Ser más influenciable o permeable a la manipulación de los demás.
- Tener una personalidad seria que no se adapta con facilidad a las bromas e incluso se ofende con ellas.
- Ser menos empática con los demás, debido a que está muy sumergida en sus emociones de miedo, inseguridad y desconfianza.
- Desanimarse con facilidad ante el primer obstáculo que se le presenta.
- Tener vergüenza y miedo de expresar sus emociones y sus sentimientos.
- Tener dificultad para poner límites o decir que no, cuando lo siente o considera necesario.

Mora (2020) parte del valor sobre lo qué es la autoestima se debe a las cuatro principales características que la conforman:

- Es un juicio que se desarrolla con el tiempo y no pertenece a don natural.
- Puede ser cambiada a través de la experiencia de vida.
- Tiene relación directa con el entorno y contexto.

Bruno (2021) menciona las características de la autoestima con las que incluyen diferentes niveles de confianza, actitudes hacia el futuro y la salud general de las relaciones con otras personas. Estos comportamientos y rasgos de personalidad pueden ser bastante diferentes, dependiendo de si la autoestima de una persona es alta o baja. Las teorías aceptadas de la autoestima afirman que se deriva de una necesidad de obtener aceptación que comienza temprano en la vida. Alguien que crece en un entorno disfuncional tiende a desarrollar características negativas de autoestima que a menudo causan varios problemas a lo largo de la vida. Los primeros años, mental y emocionalmente sanos, se traducen así en características de buena autoestima.

Así mismo, menciona los niveles de confianza lo mencionan en uno mismo, por lo que se encuentran entre las características de la autoestima más fácilmente reconocibles. Las personas con niveles saludables de autoestima tienen creencias sólidas en sus propias opiniones y pensamientos, y también reconocen que sus puntos de vista tienen valor incluso cuando difieren de los demás. Este tipo de confianza les permite tomar sus propias decisiones de vida sin la necesidad de la aprobación o el respaldo de los demás. Los niveles más altos de autoestima también les dan a las personas la capacidad de agradarse así mismas por lo que son en el presente sin desear cambios ni en el pasado ni en el futuro. La falta de responsabilidad personal puede ser un rasgo común entre las personas que no tienen la confianza necesaria para confiar en sus propias habilidades para la toma de decisiones.

La falta de aprensión o negatividad es otra de las características destacadas de la autoestima. La baja autoestima a menudo lleva a las personas a sentir que no tienen el control de su futuro inmediato, y con frecuencia cuestionan sus decisiones y expresan críticas sobre sí mismos. También suelen sentir que la vida y las circunstancias de los demás son mucho mejores que las suyas, incluso cuando, en realidad, esto no es necesariamente cierto. Muchos afirman que esperan lo peor de la vida para evitar sufrir decepciones. Aquellos con

características más positivas de autoestima tienden a sentirse más optimistas y satisfechos con su vida en general.

La capacidad de forjar relaciones saludables con los demás depende en gran medida de la autoestima. Las personas que pueden amarse fácilmente a sí mismas son aquellas que también pueden amar a los demás sin codependencia u otros rasgos de baja autoestima. Una mala imagen de sí mismo a menudo puede provocar conflictos frecuentes con los demás, problemas de comunicación y problemas de intimidad. Las buenas relaciones generalmente pueden resultar de rasgos positivos de autoestima, como aprender de los errores y reconocer las necesidades de ambas partes en una relación.

Luna (2022) puntualiza la autoestima como un conjunto de pensamientos, percepciones, sentimientos, evaluaciones y tendencias de comportamientos conducidos hacia la misma persona, hacia la forma de ser y hacia los rasgos del carácter y del cuerpo.

También, dicho de otras palabras, la autoestima es la evaluación perceptiva que una persona tiene de sí mismo. Es la jerarquía de las necesidades descrita como la necesidad de ser apreciado, la cual está dividida en dos aspectos: el que tiene la misma persona como confianza, amor propio, suficiencia, aprecio, etcétera. En segundo lugar, está la estimación y el respeto que se obtiene de otras personas como aceptación, reconocimiento, etcétera.

La más sana expresión de aprecio de acuerdo a la Pirámide de Maslow, es la manifestada en el respeto a los demás, más que la adulación, la celebridad o el renombre.

Luna (2022) menciona las siguientes características de una autoestima:

- **Pensamientos:** Cuando alguien tiene una alta autoestima, siempre tiene pensamientos optimistas y positivos, hasta en los momentos en los que experimenta problemas o dificultades debido a que esta es la forma en la

que enfrenta los diversos escenarios que puedan surgir; buscando una solución positiva a estas adversidades.

- Autoconfianza: Es usual que las personas que tienen una autoestima alta no temen expresar sus sentimientos, ideas, pensamientos y acciones frente a los otros porque sienten libertad y los realiza con mucha facilidad. Esto no ocurre con casualidad en las personas que tienen una autoestima baja o negativa debido a que suelen sentir un temor constante frente a los demás, no tienen confianza en ellos mismos ni en sus capacidades.
- Responsabilidades: Una de las principales características que las personas con autoestima alta, sienten pasión por los riesgos, disfrutándolos a toda capacidad. Las responsabilidades no son dificultades para ellos, sino que las aprovechan como nuevas oportunidades para aprender o para mejorar cualquier aspecto.
- Empatía: Las personas que tienen una elevada autoestima pueden reconocer las capacidades, los triunfos y las cualidades de los otros. También hacen fácil conexión con los pensamientos y los sentimientos de otras personas.

Por el contrario, las personas que tienen una baja autoestima demuestran sentimientos empáticos muy reducidos. Es tanto, así que les cuesta bastante reconocer los sentimientos y los pensamientos de los demás. Es común que solamente se enfoquen de forma inconsciente en sus mismos pensamientos, sentimientos e ideas.

- Solidaridad: En las características que abordan la autoestima, una de ellas es la solidaridad, la cual juega un importante papel en la persona porque cuando alguien tiene una autoestima elevada, se encuentra predispuesto a ayudar a los otros sin criticar ni juzgar a nadie. Es normal que destaque las acciones y aspectos positivos de los demás. Por el contrario, las personas con autoestima baja pueden colaborar con otros, pero a diferencia de los primeros, estos resaltarán y juzgarán cada aspecto negativo de las situaciones a las que se enfrenten.

- **Personalidad:** Los sujetos que tienen una elevada personalidad poseen la capacidad de expresarse de manera firme y justa, sin cruzar la línea de ofender o de humillar a los demás. Pueden aceptar sus debilidades y también las críticas constructivas que los demás tienen para ellos. De esta manera mejoran su personalidad también.

Otro aspecto que caracteriza la personalidad de quienes poseen una autoestima positiva es saber pedir perdón, no tener temor a que los juzguen y preguntar cuando tengan dudas sobre algo.

Las personas con baja autoestima no se aceptan así mismas y de manera constante demuestran sus defectos mentales y físicos.

La sociedad las reconoce como personas tóxicas.

- **Asertividad:** En último lugar, los individuos que tienen una elevada autoestima son reconocidos como personas firmes, pacientes y calmadas. También suelen defender sus puntos de vista, sus sentimientos y sus ideales.

Por el contrario, aquellos que tienen una autoestima negativa son vistos por los demás como blancos influenciables. Es decir, que sus convicciones y sus pensamientos no tienen ninguna validez, por lo que simplemente son ignorados o rechazados por los que les rodean.

1.6 Dimensiones de la autoestima

Mora (2020) determina cinco dimensiones las cuales tiene que ver con valorar por separado cada ámbito que forma una persona humana

- **Dimensión física** esta se refiere en ambos sexos, al hecho de sentirse atractivo físicamente, incluye también a los niños, el sentirse fuerte y capaz de defenderse; y en las niñas, el sentirse armoniosa y coordinada.
- **Dimensión social** es la que incluye el sentimiento de sentirse aceptado o rechazado por los iguales y el sentimiento de pertenencia, es decir, el sentirse parte de un grupo. También se relaciona con el hecho de sentirse capaz de enfrentar con éxito diferentes situaciones sociales.

- Dimensión afectiva se refiere a la autopercepción de características de personalidad, como sentirse: simpático/a, estable o inestable, valiente o temeroso, tranquilo o inquieto, generoso o tacaño, equilibrado o desequilibrado.
- Dimensión académica es la autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y específicamente a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias escolares.
- Dimensión ética esta puede sentirse como una persona buena y confiable o, por el contrario, mala y poco confiable. También incluye atributos como sentirse responsable o irresponsable, trabajador o flojo. La dimensión ética depende de la forma en que el niño interioriza los valores y las normas, y de cómo se ha sentido frente a los adultos cuando las ha transgredido o ha sido sancionado.

La valoración acerca uno mismo por lo que puede expresarse en el sentimiento de sentirse amado y valioso para los otros significativos, o mantener la impresión de no ser querido ni importante para su círculo íntimo; y como resultado sentirse menospreciado e insignificante (Mora, E. 2020).

Ambas auto apreciaciones, la de ser importante y distinguido, y la de sentirse poca cosa, insignificante, sin valor; ocurriere con más o menos porcentaje, según sea el ámbito diferenciado de la persona global que se considere.

La autovaloración está constituida por todas las creencias e impresiones que las personas tienen de sí mismas; incluye imágenes y juicios que el sujeto tiene de su persona, y que abarcan sus distintos aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales.

Moreno (2018) menciona cinco dimensiones de la buena autoestima:

- Altura es la primera dimensión que define una buena autoestima para así identificar en qué nivel se clasifica.
- Estabilidad es como se permanece la autoestima, se podría decir que es la forma en la que reacciona ante las adversidades de la vida. Por tanto, la

estabilidad será un termómetro que te indique cómo te estás sintiendo, a veces, tenemos una especie de «máscara» de alta autoestima que se cae ante las adversidades. Como reacciones ante acontecimientos tanto negativos, como positivos, te dará mucha información sobre tu sentir interno.

- La Armonía en la autoestima hace referencia a las áreas que valoras en ti, sentirte muy bien contigo misma/o en el área laboral, sentirte una/un gran profesional, por lo que puedes enorgullecerte y centrarte mucho en tu imagen corporal o incluso sentirte querida/o por tu pareja o amigos.
- La Autonomía en esta hace referencia a aquello que se valora, son factores externos como el estatus, el reconocimiento o la imagen, o factores internos como tus valores y forma de ver la vida.
- El coste de la autoestima hace referencia a la energía que inviertes en protegerla o mantenerla. Puedes estar poniendo en marcha estrategias que te desgastan emocionalmente para mantener tu autoestima, ¿Cómo? negando la realidad, justificándote, teniendo un comportamiento evitativo o mostrándote agresiva/o para defenderte con el fin de sentirte mínimamente bien.

La atención o importancia que le das a tu autoestima, hace referencia a qué áreas, relaciones o dinámicas vinculas directamente con tu valía. Y, sobre todo, si estás evaluando en cada aspecto y en cada momento tu valor como persona.

Rubio (2021) clasifica las dimensiones de la autoestima por las que se pueden considerar como homólogas a los componentes de ello:

- Dimensión cognitiva

La dimensión cognitiva tiene que ver con todos los pensamientos de la persona sobre sí misma y los procesos mentales que dan lugar a los mismos, incluyéndose también la autoimagen. Tiene que ver con cómo se ve la persona así misma obviando las emociones que tenga de sí misma. Se correspondería con el autoconcepto.

- Dimensión afectiva

La dimensión afectiva se relacionaría con la carga emocional que hemos visto en la clasificación anterior. Como su nombre sugiere, se trata de la dimensión de la autoestima puramente emocional y englobaría las reacciones emocionales a las ideas que tiene sobre sí misma: tristeza, frustración, ira, alegría, orgullo y satisfacción, por lo que cualquiera de las emociones que pueda sentir la persona con respecto a su valía.

- Dimensión comportamental

Por último, menciona la dimensión comportamental de la autoestima, la cual es de las tres la más fácil de identificar tanto en una persona con alta como con baja autoestima. Esta dimensión es el resultado de las otras dos dimensiones combinadas y manifestadas en forma de conducta.

Cuando se tiene baja la autoestima, se ha podido ver que esto es el resultado de tener unos pensamientos negativos sobre sí mismo que provocan unas emociones también negativas. Como resultado, la persona va a comportarse de forma retraída, asustadiza o iracunda.

1.7 Factores que determinan la autoestima

Miguel, A. M. (2018) menciona que los factores de la autoestima de una persona dependen de los comentarios, actitudes y sentimientos que los padres y personas próximas, los padres juegan un papel fundamental en la autoestima de los hijos pues se influye en cómo se sienten y se relacionan con los demás.

Se considera que la autoestima de los adolescentes se ve muy afectada por las etiquetas que en muchas ocasiones los propios adultos les colgamos, se podría tratar del niño etiquetado o encasillado en un defecto o rasgo de carácter negativo: "es un vago", "es muy desordenado", "es mentiroso", "es un contestón", "es muy tímido" "es." etc.

De manera general los comentarios muy negativos pueden derivar de todo esto para un niño que se le marque o se le defina con cualquiera de esas etiquetas.

Incluso se habla de "Profecía auto cumplida" para referirse a este fenómeno: la misma etiqueta hace que el niño se comporte en función de la etiqueta que le hallamos colgado.

El grado de autoestima puede ser un factor determinante para el éxito o fracaso no sólo en tareas escolares o laborales sino en aspectos fundamentales de nuestra vida.

Acevedo (2022) menciona cuatro factores que pueden generar una autoestima alta y baja:

- Historial de triunfos y posición obtenida mediante el reconocimiento de los logros alcanzados.
- Respeto, interés y aceptación que reciben las personas por parte de quiénes son importantes en sus vidas.
- Áreas relacionadas con logros, siempre que estos sean relevantes para el individuo.
- Capacidad para controlar y defenderse frente a situaciones o consecuencias negativas. En otras palabras, atribución o percepción que realiza el sujeto de los sucesos negativos.

Posteriormente Ortega (2022) emplea que el entorno familiar puede ser causa de algún tipo de sufrimiento interior en caso de sufrir carencias afectivas importantes, por lo que en ocasiones, estas carencias están vinculadas con la muerte del padre o la madre, perdiendo a uno de los seres queridos más importantes en la infancia o en la adolescencia, así mismo afirma que el amor es uno de los alimentos más sólidos de la autoestima, porque representa la aceptación incondicional y la satisfacción de una de las necesidades más importantes del corazón humano: el deseo de sentirse querido.

En la relación con la familia es otro ingrediente fundamental que influye en la autoestima personal es la educación recibida, los valores que el hijo observa en su hogar, el ejemplo que los padres ofrecen a sus hijos. La figura de los padres es

clave a lo largo de la vida, aunque este vínculo evolucione a lo largo de los años. Teniendo en cuenta los recuerdos felices que un hijo guarda de sus padres incluso cuando ellos ya han muerto, es un tesoro de autoestima.

Los resultados de una acción también pueden afectar a la autoestima personal. Por ejemplo, si un niño sufre dificultades escolares y siente que no obtiene una recompensa al esfuerzo invertido, puede dudar de su propia capacidad y de su valía al poner en relación las acciones externas con su propio valor personal. Lo mismo nos puede ocurrir en la etapa adulta cuando nos sentimos vulnerables ante el efecto del fracaso como una experiencia poco agradable.

Menciona Chávez (2013) que durante la infancia y la adolescencia tiene una gran influencia el papel del grupo., estas vivencias están vinculadas con el desarrollo de nuestra personalidad ya que muestran el aprendizaje de las habilidades sociales. Dependiendo del rol que el niño ocupa en su clase, puede desarrollar un auto concepto de sí mismo más o menos constructivo. Los pilares de la autoestima comienzan a forjarse en la infancia, por esta razón, aspectos vividos en aquella etapa pueden dejar también huella en la etapa adulta.

Menciona algunos factores que son importantes y que influyen en el desarrollo personal, en cuanto a la autoestima: familia, escuela, entorno laboral, entorno social, medios de comunicación y lo que la persona piensa de sí misma y lo que cree que piensan los demás.

Rubio (2021) menciona cuatro principales factores que determinan la autoestima

- Procesos perceptivos: Todo proceso mental está conectado al flujo de información que nos llega a través de nuestros sentidos. Nuestro mundo interno es el resultado de los estímulos que recibimos de nuestro entorno y, como parte de ese mundo psicológico, también tenemos a la autoestima. Se podría decir que la materia prima de este fenómeno psicológico son los procesos perceptivos, todo lo que nuestras células y órganos sensoriales captan del entorno y que envían la información al cerebro en señales nerviosas.

- Autoconcepto: Es la descripción de nosotros mismos compuesta por ideas, pensamientos y creencias que tenemos archivadas en nuestra mente. Es una definición de nuestra persona, nuestro concepto de “Yo” con todas sus facetas.

Este componente de la autoestima se conforma a partir de la combinación entre la información sensorial que llega del entorno y la interpretación que hacemos de la misma a partir de otros pensamientos, ideas y creencias también presentes en el auto concepto.

- Carga emocional: La carga emocional es el conjunto de emociones asociadas a todo lo que nos pase por la cabeza. En este caso, hablamos de todas esas emociones relacionadas con nuestra idea del “Yo”. Son estas emociones las que llevan a sentirnos bien o mal con lo que creemos que somos y, a la vez, pueden servir como motivación, haciéndonos adoptar una determinada postura ante un reto.

Igualmente, cabe decir que es difícil discernir entre la carga emocional y el auto concepto a la hora de hablar de la autoestima. Esto es debido a que nuestras emociones e ideas sobre nosotros mismos son fenómenos que se dan a la vez e interactúan entre sí.

- Referentes: Como último componente de la autoestima tenemos los referentes. La autoestima de cada uno siempre estará construida teniendo en cuenta ciertos aspectos de nuestro entorno sociocultural, especialmente los círculos sociales más cercanos a los que nos vemos expuestos.

Familia, amigos, compañeros de clase e incluso, celebridades de la tele influyen en nuestra autoestima, sirviéndonos como modelos de aquello que queremos ser, además de valorarnos más positiva o negativamente según lo que haya en nuestro entorno.

Por otro lado Mendoza, G. (2019) retoma los siguientes factores del autoestima, por lo que es necesario conocer y desarrollar para poder fortalecer el amor a sí mismo(a). Estos factores son:

- Auto concepto: considero que este es el aspecto más importante sobre el cual se fundamenta la autoestima. El auto concepto se refiere a todas las creencias que tienes de ti mismo(a), es lo que piensas de ti, sobre tu esencia, lo que eres, tus características, tus capacidades, entre otras cosas. Nota que nos referimos a lo que crees, no necesariamente lo que es. Por eso, el auto concepto se define en términos de creencias, paradigmas, juicios y pensamientos. En ocasiones tienen una base real, pero en otros casos no. El auto concepto es algo muy subjetivo, depende de ti y de lo que piensas que eres.
- Autoconocimiento: incluyo este componente en la autoestima ya que conocerse a sí mismo(a) es vital para el amor propio. Es muy poco probable que alcancemos a amar realmente algo sin conocerlo. El amor supone conocimiento. Podemos emocionarnos y hasta enamorarnos de algo o alguien que no conocemos, pero nunca sentir amor maduro como tal. Por esa razón, el autoconocimiento es el fundamento para generar una evaluación y valoración objetiva de ti, y para que sepas quién eres y de qué eres capaz. Además, la aceptación se basa también en el conocimiento.
- Autoconfianza: este es otro pilar básico de la autoestima, y se refiere a creer en ti, a saber, que puedes lograr lo que te propones, que tienes lo necesario para cumplir tus sueños y que estás en la actitud correcta. Sin embargo, la autoconfianza no se refiere a la creencia irracional y fantasiosa que todo lo puedo, sino que se fundamenta en el conocimiento a sí mismo(a), ya que sabes qué tienes, pero también cuáles son tus limitaciones y qué aspectos de tu vida debes trabajar para poder cumplir tus metas. Confiar en sí mismo implica que sepas qué eres y qué no eres, pero siempre confiando que eres capaz de ser.
- Autoimagen: un elemento fundamental para el amor propio es gustarse así mismo(a). La autoimagen se refiere precisamente a esto, a cómo te ves a ti, qué tanto te gustas y te agradas. La autoimagen se refiere a varios aspectos, el más inmediato es el aspecto físico, donde tú te miras al espejo y sientes que estás ante una persona con una belleza propia, así a los otros

les guste o no. Lo segundo es la actitud. Puedes ser una persona muy atractiva, pero si tu actitud es agria, puedes no valorar eso, y no agradarás a otros tampoco. Pero si tu actitud es arrolladora, aun si no cumples con los cánones de belleza impuestos arbitrariamente por la sociedad, tendrás un atractivo que nadie podrá negar.

- Autoaceptación: finalmente, el quinto pilar fundamental de la autoestima es la aceptación de sí mismo(a). No basta con tener un concepto bueno de sí mismo(a), conocerse muy bien, tener una buena autoconfianza y gustarse mucho, hay que aceptar todos estos aspectos. Muchas personas son conscientes de sus tesoros, sus logros, saben que tienen un atractivo, conocen sus talentos, y hasta sirven a otros, pero no se aceptan. Sienten que lo que tienen no es suficiente, y que no son merecedores de nada. La aceptación consiste en respetar y abrazar todo lo que eres, tanto lo bueno como las limitaciones y defectos.

Así mismo comenta que la autoestima tiene muchos otros componentes, pero considero que estos cinco son pilares esenciales, son las columnas principales sobre las cuales se fundamenta el amor propio, y que trabajar en ellas es el objetivo principal cuando se desea fortalecer la estima personal.

1.8 Formación de la autoestima

Ayala, S. (2018) menciona los siguientes componentes básicos en la formación de la autoestima:

- Cognitivo este se refiere a las percepciones, lo que se siente e información que tenemos de nosotros mismos.
- Afectivo, lo favorable o desfavorable de lo que siente la persona de sí misma con lo que sentimos y las variaciones que hacemos.
- Conductual, es nuestro comportamiento de lo que decimos y hacemos.

Chávez (2013) menciona que la autoestima se va formando y desarrollando progresivamente en la medida en que se relaciona con el ambiente, mediante la internalización de las experiencias físicas, psicológicas, y sociales que se obtienen durante el desarrollo.

De acuerdo a López (2013) la autoestima se va desarrollando a lo largo de toda nuestra vida a través de las experiencias, haciendo mención si estamos con personas que no nos aceptan, que ponen condiciones para querer disminuir la autoestima. Si valoran nuestros logros, nuestra belleza, nuestra simpatía, nuestras posesiones, seguramente no saldremos muy bien parados y aprenderemos a desvalorizarnos.

Además de los juicios de los demás, sobre nuestra autoestima influye la forma en que en nuestro diálogo interno interpretar esas experiencias positivas y negativas que vivimos. La baja autoestima está relacionada con una forma inadecuada de pensar acerca de nosotros mismos. Existen formas distorsionadas de pensar. Son pensamientos de auto devaluación que deterioran nuestra autoestima.

Marsellach (2017) en su artículo: la autoestima en niños y adolescentes, afirma que la autoestima puede desarrollarse convenientemente cuando los adolescentes experimentan positivamente cuatro aspectos o condiciones bien definidas:

Vinculación es el resultado de la satisfacción que obtiene el adolescente al establecer vínculos que son importantes para él y que los demás también reconocen como importantes.

Singularidad, esto se da a través del resultado del conocimiento y respeto que el adolescente siente por aquellas cualidades que le hacen especial o diferente, apoyado por el respeto y la aprobación que recibe de los demás por esas cualidades.

Poder, es la consecuencia de la disponibilidad de medios, de oportunidades y de capacidad en el adolescente para modificar las circunstancias de su vida de manera significativa.

Modelos o pautas, son puntos de referencia que dotan al adolescente de los ejemplos adecuados, humanos, filosóficos y prácticos, que le sirven para establecer su escala de valores, sus objetivos, ideales y modales propios.

Por lo tanto, Vázquez (2013) dice que la formación de la autoestima es un proceso que comienza en la infancia. Durante nuestra vida, se va desarrollando y va cambiando, por lo que considera que es muy importante para el desarrollo de los menores, y por supuesto, para su autoestima, que en su familia predomine un estilo educativo democrático, en el que además de proporcionarles mucho cariño y atención a sus necesidades, existan límites y normas para controlar su conducta.

Por consiguiente, el establecimiento por parte de la familia de normas de comportamiento son basadas en criterios personales: cuestiones de gusto, de necesidad o de seguridad.

1.9 Diferencias de la autoestima y egocentrismo

Chávez (2019) define la palabra autoestima a estimarse a uno mismo, mientras que la palabra egocentrismo quiere decir que nos centramos en nosotros mismos sin importar si existe estima o no, por lo que la primera diferencia es que, generalmente, una persona egocéntrica tiene poca autoestima.

Díaz (2022) hace la diferencia entre ego y autoestima por lo que el menciona que son opuestos. A mejor autoestima, menor ego, o visto de otra forma, sospecha de quien tenga mucho ego, probablemente tenga baja autoestima. De cualquier manera, esto no es una ley, sino estaríamos pensando tipo causa efecto y esto se debe analizar sistémicamente.

Ego: es lo que pensamos que piensan los demás sobre nosotros. O visto de otra forma, ¿Cuánto pensamos que nos quieren o admiran los demás?

Autoestima: es simplemente lo que pensamos sobre nosotros. Otra forma de verlo es que se relaciona con cuánto nos queremos a nosotros mismos.

La autoestima tiene que ver con la autoaceptación, es la valoración que hacemos sobre nosotros, en función de nuestras virtudes y defectos, así como también

sentir resalta la importancia de que las personas con buena autoestima, aceptan sus supuestos defectos y se quieren más allá de ello, así como también valoran sus virtudes, las ven y las reconocen. La autoestima se relaciona al valor y la tranquilidad.

Aldana (2016) denota que el autoestima no es egocentrismo ni arrogancia ni superioridad ni orgullo, de la misma forma explica que el autoestima es quedarse viendo en nuestro espejo físico y psicológico el reflejo de una imagen sana y expuesta, una imagen protegida y con fuertes cimientos. Hay personas que muestran la imagen que tienen de sí mismos con prepotencia, que destacan sus fortalezas y luchan por no mostrar ningún punto de vulnerabilidad, que se muestran perfectos y que afirman no cometerse errores ni equivocarse.

Por otro lado, denota que el ego es la base de nuestra identidad personal y, como consecuencia, tanto de nuestra autoestima como del egocentrismo. De manera simple estos dos conceptos de esta forma: la autoestima es un querer sano y tolerante, el egocentrismo es un querer vacío, irreflexivo, excesivo e intolerante. La línea divisoria entre el ego y la autoestima es muy fina. No somos mejores o peores que otros, simplemente somos diferentes. Entender la diversidad es sin ninguna duda la base o el pilar de una autoestima sana que promueve actitudes positivas hacia uno mismo y hacia los demás.

La autoestima no se debe confundir con el egocentrismo con la alta seguridad en un mismo, por lo que cuando destaca el egocentrismo en una persona tiende a creerse mejor en todos los aspectos y a comportarse de manera soberbia, la seguridad en nosotros mismos nos ayuda a actuar con conocimiento de nuestras capacidades y limitaciones.

Finalmente, se puede concluir que el ego se desarrolla como una estrategia de supervivencia de todos nosotros, el deseo de ser aceptados, mientras que la autoestima es el amor propio que como ser humano nos damos.

Capítulo 2 Familia

2.1 Familia

La familia según Febre (2020) la define como el conjunto de individuos que viven alrededor de un mismo lugar, la definición que muestra la amplitud de su cobertura conceptual, pero con una cierta limitación desde el aspecto espacial, que no se ajusta a las nuevas realidades que impone la globalización con sus características migratorias y de movilidad de sus integrantes.

Determina a la familia como un grupo de personas, vinculadas generalmente por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado, que hace vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda.

Con el pasar de los tiempos, se han visto fortalecidos además ciertos vínculos de solidaridad entre los miembros del grupo; que han sido profundamente observados en el plano de la psicología, dados los sentimientos de convergencia y afecto que esa situación crea como dinámica grupal y que van más allá de una relación basada en la consanguinidad.

La familia ha tenido connotaciones más restringidas, a las que se ha llegado después de una larga evolución y que comprende fundamentalmente a los cónyuges y a los hijos de éstos, que viven en un mismo lugar.

Iglesias (2021), coinciden en que la familia reviste gran importancia en la crianza y educación de las hijas e hijos, ya que se establece una red no visible de apoyo material y sobre todo afectivo de los adultos hacia los menores.

La familia es el primer contexto socializador, no siendo el único por el cual en la primera infancia, el ser humano adquiere elementos propios de la cultura que incluye valores, creencias, representaciones, modelos, productos de la socialización e interacción con el ambiente natural.

Rojas O, T. (2005) afirman que:

“La familia tiene la tarea de desarrollar determinadas funciones, tales como la biológica, la económica, la educativa en la formación de sus integrantes, contribuyendo a la formación de valores, a la socialización de sus miembros, a la educación, a la reproducción y a la satisfacción de necesidades económicas entre otros. Asimismo, tiene la tarea de preparar a los individuos para enfrentar cambios que son producidos tanto desde el exterior como desde el interior y que pueden conllevar a modificaciones estructurales y funcionales”.

Tiene un rol primordial en el desarrollo económico, educativo, laboral y social. Esta reflexión lleva a comprender que en la dinámica familiar se debe evaluar en forma constante los problemas existentes dentro de la sociedad con la finalidad de planificar estrategias y mecanismos que permitan enfrentar los desajustes sociales, mitigar sus efectos y preparar a los integrantes para formar una sociedad equitativa, íntegra donde se busque el bien común (Díaz, R. J. 2019).

El concepto de familia no tiene una única connotación, esta ha ido evolucionando de manera significativa, pero en principio sigue siendo la célula principal de la sociedad humana, es el grupo de personas que conforman un hogar, donde no necesariamente todos se encuentran unidos por lazos consanguíneos, pero sí de afecto y amor. Se cultivan los primeros valores éticos que servirán como cimientos para el desarrollo de la sociedad. Existen diferentes formas de clasificar a las familias, teniendo en cuenta la forma como están constituidas (Acevedo, A. 2022).

Según Benítez, G. (2018) plantea que las familias pueden clasificarse en: familia nuclear, la cual se encuentra conformada por el padre, la madre y los hijos; familia extensa, este tipo de familia se encuentra conformada por los integrantes de más de dos generaciones las cuales se encuentran unidas por vínculos sanguíneos, incluye padres, hijos, abuelos, tíos, sobrinos, primos, etc.

La familia monoparental, este tipo de familia se encuentra conformada únicamente por uno de los padres y los hijos, esta se da debido al divorcio o al fallecimiento de uno de los padres; familia de madre soltera, en este tipo de familia es la madre la

única que asume desde un inicio con la responsabilidad de la crianza del hijo; familias de padres separados, en este tipo de familia los padres rompen su relación de pareja pero no se desligan de los hijos, es decir, no rehúyen a su paternidad y maternidad.

Esta clasificación corresponde al presente siglo debido a que existen diferentes formas y tipos de familia, las cuales tienen sus propios valores, costumbres y forma de vida y ello no debería cambiar en absoluto la valoración social que se le asigna ya que cumple con su función social (Díaz 2019).

De acuerdo a Díaz (2019) plantea que la familia se moviliza con base a estructuras como los límites, estos son espacios emocionales-físicos entre las personas, y la jerarquía corresponde a la autoridad en la familia, es quien determina la organización y las transacciones. Basado en esto, una familia es funcional o disfuncional por la capacidad de adaptación a variables como: exigencias sociales y evolutivas de sus integrantes; valores individuales y forma de enfrentar dilemas cotidianamente. Es así, que se espera que el investigador de familia comprenda que los problemas familiares son el producto de dificultades en el ejercicio de la jerarquía familiar para establecer límites.

Es un sujeto separado, pero a la vez parte del conjunto familiar. El individuo, desde su personalidad y conducta, contribuye a las pautas familiares, pero al mismo tiempo estas moldean la personalidad y sus formas de actuar. Desde un punto de vista sistémico, la conducta se explica como una responsabilidad compartida, surgida de pautas que provocan y mantienen las acciones del propio individuo.

Para Minuchin, V. (2021), es muy importante para el funcionamiento de una familia el establecimiento de límites. Estos constituyen las reglas, las cuales definen quiénes participan y de qué manera.

La función de los límites es proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia. Por ello, deben ser claros y

han de definirse de la manera más precisa para permitir a las personas el desarrollo de funciones sin interrupciones y el contacto entre los miembros de un subsistema a otro.

Es decir, los límites demarcan el espacio entre una familia y otra, entre los miembros de un grupo familiar (Minuchin 2021).

2.2 Familia monoparental

¿Qué es familia monoparental?

El término familia monoparental se refiere a una familia compuesta por un solo progenitor, que puede ser el padre o la madre, con uno o varios hijos a su cargo. Puede constituir una familia independiente o bien puede convivir con parientes.

Una familia monoparental como opción voluntaria o por una circunstancia no deseada, y en ambos casos se recibe esta consideración. Otro aspecto a tener en cuenta es la ausencia, temporal o permanente, y con corresponsabilidad o no, del otro progenitor, diferenciándose así entre familia monoparental o familia en situación de monoparentalidad (Rojas 2022).

La diferencia entre madres solteras y familias monoparentales:

Es muy común que las personas confundan lo que es ser una madre soltera con ser una familia monoparental. La ley dice que una madre soltera es una mujer con hijos que nunca se ha casado, lo que no implica necesariamente que sea una familia monoparental, mientras que las familias monoparentales pueden estar compuestas por una madre o un padre soltero, separado, divorciado o viudo.

Rojas entre los diferentes casos legales que pueden darse, estos son algunos de los más comunes:

- Mujer soltera, que convive con su pareja, con la que tiene hijos en común.

En este caso es una madre soltera, pero no una familia monoparental, ya que comparte su vida y el cuidado de sus hijos con una pareja.

- Mujer divorciada, con hijos a su cargo con custodia exclusiva.

Esta mujer no es considerada una madre soltera, puesto que está divorciada, pero sí puede considerarse una familia monoparental ya que no convive en pareja, si bien puede existir un progenitor con quien comparta patria potestad, asumiendo o no el pago de las pensiones y el cuidado de los hijos.

- Mujer viuda con hijos a su cargo.

Esta mujer está claro que no es una madre soltera, y en algunas comunidades autónomas tampoco considerarán a este núcleo familiar como familia monoparental, al estar recibiendo la madre una pensión de viudedad.

- Mujer que no está casada y tiene uno o varios hijos no reconocidos por un padre en el Registro Civil.

Esta es la circunstancia que puede darse en un proceso de adopción o en una inseminación. En estos casos, a esta mujer se la considera madre soltera y familia monoparental.

En general, no hay que confundir el estado civil de los progenitores con el tipo de familia que se ha conformado. El estado civil está regulado por el Ministerio de Justicia y se refiere a personas solteras, casadas, divorciadas, separadas o viudas. Esto es independiente de la realidad que viven las familias en función de su composición, que pueden ser tradicionales o nucleares (formadas por dos progenitores y uno o varios hijos), monoparentales (formada por un progenitor con uno o varios hijos), y familia numerosa (con tres o más hijos).

Según Guiraldes, J. (2021) el crecimiento de las familias monoparentales es una realidad visible en la actualidad, pero en estos momentos, encontramos con una importante dificultad a la hora de definir este tipo de familias. Todavía no existe una definición internacionalmente aceptada que englobe unitariamente a este conjunto de agrupaciones monoparentales, ni hay una unidad de criterios sobre formas y hechos que deban concurrir para constituir las, pero una de las definiciones más comúnmente empleadas es la que hace referencia a familias

constituidas por uno solo de los progenitores (sea este hombre o mujer) y sus hijos.

Es decir, se entiende por familia monoparental toda agrupación familiar de hijos dependientes económicamente de uno solo de sus progenitores con el cual conviven, y que es a la vez el que ostenta, sea de hecho o de derecho, la custodia sobre los mismos.

En muchos aspectos se sigue tomando como punto de referencia a la familia convencional (los dos progenitores y los hijos) y ello implica que otros modelos de familia, como la monoparental, adquieran connotaciones peyorativas, calificándolas como familias incompletas, familias rotas, familias sin padre (Guiraldes 2021).

Esta última denominación se debe a que, en la mayoría de los casos, en las familias monoparentales el progenitor que es «el cabeza de familia» es la mujer. Por tanto, el hecho de que entren en el grupo de los modelos monoparentales situaciones por su origen y por sus causas de instauración tan dispares, indica bien a las claras cuán grande es la dificultad de fijar un criterio que unifique la definición de la familia monoparental.

El número de familias monoparentales debidas a viudedad se ha visto considerablemente reducido, al tiempo que ha aumentado el de las originadas por divorcio.

Es aquella conformada por un solo cónyuge y sus hijos, surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, por fallecimiento, separación y/o divorcio, madresolterismo o padresolterismo (Castaño 2021).

De hecho, la conformación de la familia monoparental se genera por condiciones materiales, psicológicas y sociales que viven estas familias; pueden ser causadas por viudez, por abandono de uno de los progenitores; por madre solterísimo o padre solterísimo; por separación o divorcio, por adopción a cargo de una sola

persona adulta o por situaciones como emigración, encarcelamiento u hospitalización de uno de los progenitores.

Este concepto de monoparentalidad se encuentra ligado a un padre o una madre ausente o en algunas ocasiones presente de manera intermitente; es decir, no aparece como una figura permanente en el hogar, esta situación se puede presentar porque el progenitor ha fallecido o se encuentra en un lugar desconocido, pero a pesar de estas circunstancias, el hijo se inscribe en una filiación doble (Agudelo, B, y Eugenia M, 2005).

Londoño (2021) define que la familia monoparental se traza una ruta para comprender como su estructura lleva a cabo su función, establece límites y comunicación para el desarrollo psicológico de los hijos adolescentes, así mismo expresan que la familia funciona de acuerdo con su tipología estructural, y cuando la familia es uniparental, las reglas, los roles, la jerarquía y la comunicación.

Se ajustan para mantener el funcionamiento y adecuarse a la nueva estructura, es decir, cuando se produce un cambio, se modifica todo el sistema familiar en sus funciones, roles, actividades e interacciones.

Los límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes, pretende analizar la dinámica familiar: comunicación, establecimiento de límites, reglas en la etapa del ciclo vital con hijos adolescentes, la interrelación con el contexto para comprender como favorecen el cumplimiento de las nuevas tareas y roles, las relaciones de los padres y de padres hijos, la construcción de la identidad del adolescente.

López M. y Pineda C. (2021) refieren a las familias conformadas por un solo progenitor hombre o mujer, los hijos dependen económicamente de uno de los padres, uno de ellos tiene a su cargo la custodia de hecho o por derecho, la jefatura puede ser masculina o femenina.

Se puede originan por viudez, ruptura matrimonial, alejamiento forzado de uno de los padres (trabajo, inmigración, ingreso a prisión, secuestro, desaparición, desplazamiento forzoso, masacre producto del conflicto armado en el país) o por un nacimiento fuera del matrimonio.

Se toma como unidad de estudio la familia monoparental generada por una ruptura matrimonial, la ausencia de uno de los progenitores puede ser total, o parcial cuando el progenitor que no convive por decisión propia continúa desempeñando funciones relacionadas con la parentalidad, pero entre la pareja de padres no existe un vínculo afectivo de cohabitación como marido y mujer.

En lo que a cambios ideológicos y de valores se refiere, se producen cambios en torno a la familia y a la posición de la mujer dentro de la misma. En la década de los setenta, comienza la incorporación masiva de mujeres al mercado de trabajo. Ello ha supuesto un acceso de éstas a otros ámbitos (político, cultural) originando, a su vez, un incremento de libertades en las pautas y comportamientos sociales. (López M. y Pineda C, 2021).

Los hijos ya no son un destino, sino una elección. Así, la formación familiar se explica como un proceso deseado y voluntario, en el que se racionaliza la decisión de tener o no hijos, valorando las ventajas e inconvenientes que de ello se derivan (Chavez 2019).

Existe una gran dificultad a la hora de definir las familias monoparentales, y ello es debido sobre todo a la gran diversidad de causas que han provocado esta situación, por tanto, a la variedad de tipos que existen. Teniendo en cuenta el hecho generador de las familias monoparentales, principalmente existen los siguientes tipos: las formadas por viudos/as y sus hijos, las formadas tras una ruptura matrimonial (separación y divorcio) y las surgidas a partir de un nacimiento fuera del matrimonio (madres solteras). Actualmente un hecho evidente y claro es que, en la gran mayoría de las familias monoparentales, la cabeza de familia es la mujer (Chavez, G, 2019).

Las razones de ello son variadas Sebastián (2020):

- La diferencia de la esperanza de vida entre hombres y mujeres (viudedad), que deja a muchas mujeres con cargas familiares.
- El peso de la tradición, que responsabiliza más fuertemente a la mujer en el cuidado de los hijos y ello produce una mayor demanda de las mujeres de quedarse con la custodia de los hijos, en casos de separación y divorcio, en contra de la tendencia de los hombres.
- Tendencia mayor de los varones a contraer matrimonios o establecer una convivencia posterior a la separación, divorcio o viudedad e incluso a contraer nuevas nupcias con otras mujeres.
- Se suma a las anteriores es que las mujeres, muchas veces, dependen de la economía del varón, y esto las lleva a ver en la custodia de los hijos una razón para obligar al padre a pasarles una manutención económica.

Se esconde un panorama complejo y diverso de estrategias familiares que probablemente tienen menos cosas en común que las que comparten (diferentes experiencias, identidades, contenidos, situación socioeconómica, relaciones, etc.). Todo ello constituye una verdadera invitación a revisar, o cuando menos a discutir, los conceptos habituales de familia monoparental.

Esta cuestión refuerza la idea de que resulta preciso hacer investigaciones específicas de cada logia de familia monoparental para conseguir un conocimiento más profundo del fenómeno de la monoparentalidad, lo que constituye todo un reto para la sociología de la familia (Sebastián 2020).

Sebastián (2020) definió la monoparentalidad en la región, la estructura de los hogares monoparentales, los contenidos relacionales de este tipo de familias, la importancia del hogar como espacio básico de la vida en familia, el nivel educativo y la situación laboral de los adultos al frente de los núcleos monoparentales, la situación económica del grupo, la disponibilidad de tiempo libre, el grado de asociacionismo y de participación ciudadana de los progenitores y la capacidad

ordinaria de las unidades familiares monoparentales para dar cobertura a las distintas necesidades que el grupo y sus miembros tienen.

Las formadas por un solo progenitor responsable directo de la custodia de los menores.

2.3 Causas de la monoparentalidad

Para Barranco, M y Vargas P. (2020) lo explican como desarrollo social se conoce la evolución y el mejoramiento en las condiciones de vida de los individuos de una sociedad y en las relaciones que estos individuos mantienen entre sí.

Las habilidades sociales ocupan una función importante en el óptimo desarrollo tanto en la infancia como la adolescencia por lo que permiten desenvolverse y relacionarse de una mejor manera logrando una eficaz socialización, el adolescente mediante su aprendizaje consigue integrarse antes los cambios que acontecen fuera y dentro de él, es un agente de cambio social, no se mantiene inmóvil ante los hechos sociales.

Las familias monoparentales en el desarrollo social de los adolescentes, los cambios ocurridos en la familia, en las últimas décadas son debidos a la interrelación de diversos factores, implicando que la definición tradicional de esta y las funciones que cada uno de sus miembros juegan dentro de ella se han ido modificando, como es en el caso de las familias monoparentales en su estructura no ejecutan sus funciones provocando un desequilibrio y mal funcionamiento a nivel del sistema familiar (Barranco, M y Vargas P, 2020).

La familia desempeña un rol significativo en la sociedad, pues tiene como encargo social el cuidado y defensa de los hijos, a la vez que constituye la primera institución prestadora de servicios sociales, al responder a las necesidades sociales, educacionales, de salud y protección hacia sus miembros.

Es precisamente en el seno familiar donde se adquieren los primeros hábitos, conductas, costumbres, modos de vida que van fomentando la personalidad del individuo, además en ella se adquieren las primeras experiencias sociales que

están vinculadas de modo intenso y durante largo tiempo (Cobas, M y Gamboa D, 2015).

La progeñie integrada por un solo padre proyecta en sus hijos el sentimiento interno de abandono, resentimiento, baja autoestima, disminuido rendimiento escolar, con tendencia a ser retirados o suspendidos del ámbito escolar, a tener dificultades con sus compañeros y propenso a tener una conducta antisocial, en comparación con los adolescentes que viven con ambos padres que tienen un mejor crecimiento social y emocional.

La problemática de las familias monoparentales es muy amplia y repercute en muchos ámbitos de la vida cotidiana. La situación de estas familias no es homogénea, pero el hecho de que estén encabezadas por sólo uno de los progenitores generalmente la mujer supone una problemática común, aunque en cada caso puede estar más o menos agravada según las circunstancias de cada cual y de ciertas variables como nivel educativo y de ingresos, actividad laboral.

La problemática de estas familias la podemos encuadrar en diferentes aspectos como: el empleo, la vivienda, la educación y aspectos psicosociales (Mayorga Muñoz C y Riquelme Sandoval S, 2016).

La realidad sociológica de estas familias, y por tanto adoptar las medidas más convenientes o ayudas sociales pertinentes para con este colectivo; pero, pese a que este colectivo está evolucionando a pasos agigantados lo cual ha retrasado la puesta en marcha de estas medidas es indudable que las circunstancias de las familias monoparentales son particularmente adversas, por lo que habría de diseñarse una política configurada para atenuar los efectos negativos que derivan de esta circunstancia. La atención prestada en nuestros días a la monoparentalidad es creciente, pero la situación social de estas mujeres que lo protagonizan no deja de ser deficiente y límite.

Las familias monoparentales están vinculadas al problema de la feminización de la pobreza. Son mujeres que han de hacer frente a las circunstancias económicas, por un lado, y a la responsabilidad de la educación y cuidado de sus hijos por otro.

No cuentan con los recursos suficientes para salir a flote y, rozando la condición de marginalidad, madre e hijos son víctimas de un panorama desolador.

Viven en permanente situación de pobreza severa o próxima a ella, a lo que se añade no sólo el bajo nivel cultural, insuficiente formación profesional o bajos niveles de renta de estas mujeres (que dramatizan aún más la situación) sino la organización social vigente en la que debieran poder desenvolverse, por estar estructurada fundamentalmente para familias biparentales (Rivera 2018).

Lo que es evidente es que las consecuencias de este nuevo proceso son más que significativas como para ser tomadas en consideración.

En vista, no sólo del incremento de frecuencia de estas mujeres sino también de los importantes procesos que se están produciendo en su causalidad, se están planteando (aunque todavía modestamente) algunas medidas para subsanar esta deficiencia, y se han impulsado investigaciones sistemáticas en este terreno.

El autor Rivera, J. (2018), que el déficit de servicios sociales específicos dirigidos a distintos colectivos de familias monoparentales es importante. No existen ni suficientes instituciones de ayuda ni suficientes instrumentos culturales para afrontar la quiebra de ese supuesto implícito de biparentalidad.

2.4 Factores que intervienen en una familia monoparental

Según Redondo (2019), desde una perspectiva de bienestar y riesgo de pobreza, existe una clara distinción entre familias monoparentales según la voluntariedad de su formación.

Así, la monoparentalidad escogida está relacionada con un grado considerable de bienestar y niveles superiores de participación e inclusión social, debido a que el perfil de estas madres y padres, es, por lo general, el de individuos con un puesto de trabajo estable y un nivel de estudios superior a la media, por el contrario, la maternidad no escogida se vincula con una mayor vulnerabilidad y un mayor riesgo de pobreza y exclusión social.

Por lo tanto, las familias monoparentales no constituyen un todo homogéneo con la misma capacidad de respuesta a las dificultades sociales.

Además, otras variables, como el sexo, la clase social, la etnia, la edad de la madre, el nivel educativo, la situación en el mercado laboral, la posesión o no de una vivienda o la edad de los hijos, marcan la diferencia entre sus necesidades, los recursos de los que disponen para satisfacerlas y, por lo tanto, el riesgo de caer en la pobreza y/o la exclusión social.

De acuerdo a Gonzales (2021) el principal problema que sufren las familias monoparentales es la sobrecarga de trabajo del cabeza de familia. El progenitor que se queda al cargo de los hijos, principalmente mujer, como ya hemos señalado, tiene que hacer frente en solitario a las tareas de mantenimiento del hogar (limpieza, compra, cocina, etc.), así como a las obligaciones que requiere la responsabilidad del cuidado de los hijos, haciendo, además, todo ello compatible con su otra actividad fuera del hogar.

Esta situación constituye un problema para la madre sola, que, por lo general, pasa a encontrarse en una situación de vulnerabilidad económica y social mayor a la de antes de la entrada en la monoparentalidad. Unido a lo anterior, el problema se agrava debido a la ausencia de un servicio de apoyo al cuidado de los niños. (Gonzales 2021).

Las madres solas no cuentan con las ayudas suficientes para conciliar la vida personal, familiar y laboral. Ante estas circunstancias, encuentran serias dificultades para cuidar de sus hijos en la etapa preescolar, o, una vez escolarizados, atender sus enfermedades o cubrir los desajustes temporales entre jornada laboral, horarios y vacaciones escolares.

Las familias monoparentales, por lo general, sólo poseen una vía de ingresos económicos en el hogar, y no suelen ser suficientes como para poder contratar servicios de cuidados en el mercado privado.

Por lo tanto, Cruz (2019) ante la falta de medidas óptimas que faciliten la conciliación, muchas madres solas se ven obligadas a reducir su jornada laboral con la consiguiente disminución de ingresos o, incluso, a abandonar temporalmente el mercado de trabajo para poder atender las necesidades de sus hijos. De esta forma, la monoparentalidad genera una gran dificultad de inserción laboral.

Y es que una sociedad organizada en torno al eje trabajo productivo que descuida lo que sucede en el espacio privado, somete a todas las mujeres, y en especial a las trabajadoras y/o que encabezan familias monoparentales, a peores condiciones sociales de vida.

Esto, en parte, se debe a que el régimen de bienestar que posee un marcado carácter familista, reforzado por una escasa voluntad política por implementar políticas de apoyo social a las familias, en gran medida a consecuencia de los valores heredados del franquismo (Cruz 2019).

Así, factores como la fuerte institucionalización del matrimonio, el alto índice de amas de casa a tiempo completo, la intensidad de los contactos familiares entre hogares o los vínculos intergeneracionales han permitido a los gobiernos despreocuparse de garantizar mínimos de seguridad económica o de proporcionar servicios a grupos de población desprotegidos. De esta forma, la configuración de la protección social se delega en la familia gran parte de la responsabilidad de provisión de bienestar (Vilardell 2018).

Por lo tanto, las políticas familiares resultan insuficientes para cubrir las necesidades y demandas de las familias, y especialmente las de las más vulnerables, como es el caso de las monoparentales.

Durante las últimas décadas, las familias monoparentales han crecido en número, logrando, paralelamente, un aumento de su visibilidad y presencia mediática, política, jurídica, académica y socio comunitaria, ganándose un pequeño lugar en la agenda política (Viardell 2018).

No obstante, a pesar de su creciente presencia en la sociedad, no se ha producido una adecuada inclusión de la monoparentalidad en las políticas públicas de apoyo a las familias, pensadas especialmente para las familias biparentales.

Hidalgo (2019) señala que las políticas familiares desarrolladas en las últimas décadas no sólo no han conseguido mejorar sustantivamente la situación de las familias monoparentales en cuanto a prestaciones y uso de los permisos parentales, sino que están sesgadas por clase social, en beneficio de las clases más altas, y por procedencia u origen, perjudicando también mucho más a las que están encabezadas por mujeres inmigrantes.

O sea que no equilibran la balanza equitativamente a favor de las familias monoparentales más pobres, no atienden sus necesidades de información y atención en el caso de las que son responsabilidad de mujeres que han nacido fuera del país.

Y es que existen tres variables que definen el grado de vulnerabilidad de las familias monoparentales: el género (ser madre monoparental), la clase social (ser de familias pobres) y el lugar de nacimiento (la variable extranjería, que se podría ampliar a la etnia). De esta forma, son las mujeres monoparentales, pobres extranjeras las que quedan expuestas a unos mayores niveles de vulnerabilidad de exclusión social. Desde una perspectiva feminista, el patriarcado, el capitalismo y el racismo definirían la posición de este grupo de madres monoparentales. (Hidalgo 2019).

En definitiva, las familias monoparentales rompen con el modelo tradicional de familia, configurado mediante unos valores patriarcales y pensando en un modelo familiar que cada vez se encuentra más desfasado. A su vez, cuestionan un sistema económico que no tiene en cuenta las tareas de cuidados necesarias para el desarrollo de la vida humana (Rodríguez 2020).

Este modelo familiar es el máximo exponente de la reorganización familiar de los roles sexistas de la familia nuclear heredada del franquismo, la del varón sustentador y la mujer ama de casa y cuidadora de los miembros de la familia.

Y por ello, quedan expuestas a situaciones de vulnerabilidad y exclusión social, consecuencia de la inviabilidad de unas sociedades que se organizan en torno a la biparentalidad, la heteronormatividad y el trabajo productivo (Galván 2019).

2.5 Problemas psicosociológicos que enfrenta el tutor que está a cargo de la familia

De acuerdo a Montero, P. y Terán A. (2016) menciona que es un conjunto de acciones, comportamiento y actitudes que manifiestan los padres, para producir una serie de efectos o un arreglo en las personalidades, comportamiento y actitudes de la progenie, además los estilos permisivo, democrático, negligente y autoritario pueden variar (desplazarse de un estilo a otro) según las circunstancias, las necesidades, el momento progresivo o desarrollo del hijo.

Es un proceso perpetuo y de coalición entre el individuo y la sociedad, además este proceso es donde el individuo adquiere e interiorizan la información necesaria sobre la realidad, por medio de la interacción con otros.

Díaz (2021) plantea los modos de pensar, sentir, actuar y satisfacer sus necesidades innatas que le son moldeadas por el mismo sistema social.

Cambio socio-cultural

Son las variaciones, modificaciones o alteraciones, que se producen por una gran variedad de factores (bien sea por fuerzas internas y externas en el devenir histórico de una sociedad), tales variaciones, pueden afectar todos los aspectos de lo "Cultural", caso, por ejemplo; los sistemas de costumbres, las modificaciones en los modos de representar culturalmente, la alteración en los valores, normas sociales, símbolos, productos culturales, modos de conducta o comportamiento y otros.

Los cambios socioculturales, son las acciones en defensa de una causa que pretende modificar alguna regla o convención de la sociedad, ya sea para satisfacer los intereses de un determinado grupo social, con la intencionalidad de "mejorar" la sociedad. Por ende, estos cambios son relativamente amplios y no temporales, aunque no irreversible.

Valores

Es definido, como el conjunto de ideas y principios que están fuertemente arraigadas en el individuo, por lo tanto, moldean las conductas y actitudes para el "bien hacer", cabe agregar que los valores pueden variar a partir de los hechos fenomenológicos de los individuos, o dicho de otro modo "a partir de experiencias significativas" (Díaz 2021).

¿Qué funciones debe realizar un tutor?

De acuerdo a Aguilar, M. (2021) considera cuatro aspectos:

1. Liderazgo. Ser la cabeza de todo lo que sucede y responsable por la ejecución de las directivas y decisiones impartidas.
2. Orientar el desarrollo personal. Valorar el cómo es; en sus posibilidades y limitaciones. Utilizar a algunos de ellos para estimular o fortalecer el desarrollo personal de cada escolar.
3. Representar la sección. Ser el vínculo que la simboliza. Forjar como una unidad educativa.
4. Coordinación. La sección a su cargo en temas relacionados con su desarrollo.

Por otro lado, Morgado (2022) los problemas fundamentales a los que tienen que hacer frente estas familias se encuentran los económicos, la conciliación de la vida laboral con el cuidado de sus hijos e hijas, la sobrecarga de responsabilidades, los laborales y los relacionados con la vivienda.

Ante estos problemas no son los recursos formales los que están ayudando a las madres a afrontarlos, sino que son los apoyos informales, en especial la familia, los que están dando respuesta a los mismos.

El criar adolescentes sin el apoyo de una pareja puede traer más presión y estrés a la tarea de la crianza. Sin tener nadie con quién compartir las responsabilidades diarias o la toma de decisiones, estos padres deben brindar mayor apoyo a sus hijos a la vez que ellos mismos se pueden sentir solos.

No solo por la tendencia creciente de este modelo de familia, sino para visibilizar que aun teniendo en común que solo es una persona adulta la que está al frente de la unidad familiar, hay una serie de condiciones que por el simple hecho de ser mujeres les hace enfrentarse a mayores dificultades, por ser la cabeza principal de la familia.

La formación ética y moral integral. Permite una mayor calidad educativa y el mejoramiento de la formación, proveyendo sentido crítico de la realidad, capacidad de análisis y produciendo incidencia, en la misma institución y en el contexto social (Huerta 2018)

Capítulo 3. Adolescencia

3.1 Adolescencia

La adolescencia símbolo de maduración biológica, social, psíquica de cada individuo, según Jiménez (2016), en el plano social se realiza una transición del estado de dependencia socioeconómica total a una relativa independencia.

En lo social sus relaciones interpersonales con familia y amistades presentan un quiebre, además del impulso de independencia lo que ocasiona conflictos dentro del hogar acompañadas de acciones inadecuadas que necesitan ser corregidas.

También, Morales y Limones (2012), expresan se puede decir que todo lo que rodea a él o la joven ejercen influencia y al mismo tiempo se ven enfrentados a distintos cambios sociales, estímulos y desafíos que generan respuestas necesarias para su desarrollo personal y social.

La Secretaria de Salud (s/f) define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años la cual normalmente la dividen en dos fases; adolescencia temprana de 12 a 14 años y adolescencia tardía de 15 a 19 años. En cada una de estas etapas se presentan cambios fisiológicos (estimulación y funcionamiento de los órganos por hormonas, femeninas y masculinas), estructurales (anatómicos), psicológicos (integración de la personalidad e identidad) y la adaptación a los cambios culturales y/o sociales.

Martínez (2019) entiende por adolescencia el período del desarrollo humano posterior a la niñez y anterior a la etapa adulta o adultez, en el cual tienen lugar los cambios biológicos, sexuales, sociales y psicológicos necesarios para formar a un individuo socialmente maduro y físicamente preparado para la reproducción.

Así mismo señala que los puntos de inicio y de fin de la adolescencia no están absolutamente definidos, si bien se tiene como punto primero el inicio de la pubertad. Pero ello varía conforme al individuo y a su historia, por lo que hace mención que la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha registrado una franja de adolescencia promedio que va de los 10 a los 19 años.

Esto quiere decir, que la adolescencia forma parte del período vital denominado juventud: entre los 10 y los 24 años aproximadamente, pero hay también quienes consideran que la adolescencia puede extenderse incluso hasta los 21 años, e incluso hasta los 25.

Pérez (2011) indica que la adolescencia se trata de un período de desarrollo psicológico, biológico, social y sexual que ocurre después de la niñez, lapso en el cual se da inicio a la pubertad. Tal como se ha mencionado con anterioridad, este no es más que una etapa vital que se encuentra entre la pubertad y la adultez, por lo que su período de duración tiende a variar de acuerdo a opiniones, fuentes médicas, psicológicas y científicas, sin embargo, se dice que da inicio entre los 10 y los 13 años de edad, finalizando a los 18 años, por eso se tiende a hablar de la pubertad y adolescencia en formas conjuntas.

Finalmente, Torres (2016) señala que la adolescencia es una de las fases de la vida más importantes, en la cual el cuerpo humano experimenta los grandes cambios que llevan a la aparición de los rasgos de la adultez, tanto física como mentalmente.

Ahora bien, la adolescencia no es una etapa única en la que todos los cambios se vayan produciendo en el mismo ritmo. Es por eso que es posible distinguir diferentes etapas de la adolescencia, que van marcando el ritmo del proceso de maduración.

3.2 Principios y teorías sobre la adolescencia

De acuerdo a Henares (2018) desarrolló la teoría de Freud donde describe la adolescencia como una etapa secundaria del desarrollo de la personalidad, donde el sujeto tiene que solucionar el complejo de Edipo o de Electra y ello dependerá de la fortaleza del carácter que tenga el adolescente para liberarse de dichas dependencias. En su lucha, manifestarán rechazo, resentimiento y hostilidad contra sus padres y otras formas de autoridad, por lo que tendrán que ser tolerados para facilitar este proceso.

Galván (2009) sostiene la teoría de Anna Freud en donde revela que en el comienzo de la pubertad aparece un segundo Complejo de Edipo que provoca el mismo miedo a la castración en los varones y envidia del pene en las mujeres, que en el primero, profundiza un poco más las investigaciones de su padre, referente a esta etapa del desarrollo y su influencia en la estructuración del carácter, logrando realizar aportes significativos sobre la interpretación de la dinámica del desarrollo del adolescente.

Indica que el desarrollo de las funciones sexuales tiene una influencia psicológica directa en la personalidad y provoca un desequilibrio psíquico, produciendo en los adolescentes conflictos internos.

Posteriormente Jaramillo (2013) resume las principales teorías y sus aportes al desarrollo evolutivo de la adolescencia de la siguiente manera

- Teoría psicoanalítica de Freud: Según esta teoría la adolescencia es un estadio del desarrollo en el que brotan los impulsos sexuales y se produce una primacía del erotismo genital. Supone, por un lado, revivir conflictos idílicos infantiles y la necesidad de resolverlos con mayor independencia de los progenitores y, por otro lado, un cambio en los lazos afectivos hacia nuevos objetos amorosos.
- Teoría de la adolescencia de Erikson: La adolescencia es una crisis normativa, es decir, una fase normal de incremento de conflictos, donde la tarea más importante es construir una identidad coherente y evitar la confusión de papeles.
- Visión psicossociológica: Esta visión subraya la influencia de los factores externos. La adolescencia es la experiencia de pasar una fase que enlaza la niñez con la vida adulta, y que se caracteriza por el aprendizaje de nuevos papeles sociales: no es un niño, pero tampoco es un adulto, es decir, su estatus social es difuso.
- Escuela de Ginebra. Piaget: Este autor señala la importancia del cambio cognitivo y su relación con la afectividad. El importante cambio cognitivo que se produce en estas edades genera un nuevo egocentrismo intelectual, confiando excesivamente en el poder de las ideas.
- Teoría de Elkind: Como autor de orientación piagetiana, habla de dos aspectos de ese egocentrismo adolescente: “la audiencia imaginaria”, que es la obsesión que tiene el adolescente por la imagen que los demás poseen de él, y la creencia de que todo el mundo le está observando; y “la fábula personal” que es la tendencia a considerar sus experiencias como únicas e irrepetibles.
- Teoría focal de Coleman: Este autor toma a la adolescencia como crisis, si bien los conflictos se dan en una secuencia, de tal forma que el adolescente puede hacerlos frente y resolver tantos conflictos sin saturarse.

3.3 Construcción de identidad

Desde la perspectiva de Padilla (2022) refiere que la identidad se construye con base en los distintos contextos interactivos, situacionales, socio históricos y culturales en los que nos movemos a diario. Para formarse, no solo toma de referencia lo que acontece en nuestro interior, sino que también tienen en cuenta nuestra interacción con el entorno. Su construcción no deviene solo de la realidad subjetiva, también de la realidad social.

En este proceso interactivo, donde relacionamos con el mundo social, los otros tienen un rol destacado en la construcción de lo que somos, ya que para que se pueda delimitar nuestra identidad, reafirme como distinto. Al escindirnos de la realidad social y hacernos un individuo, demarcamos lo que somos, esa identidad que nos configura (Padilla 2022)

En términos generales Toledo (2012) observa que la construcción de la identidad implica comprender, representar y ser consciente de quienes somos y de cómo nos consideramos social y personalmente, implicando facetas subjetivas como la individualidad, la autoestima, la capacidad de auto reflexión y autoobservación, así como la conciencia de uno mismo.

San Feliciano (2017) desarrolla la teoría de Erikson basándose en que el logro de la identidad consiste en la ambivalencia entre el polo de la confusión o la identidad resuelta y en el grado en que los adolescentes han explorado el mundo y han logrado comprometerse en diferentes dominios de la vida: política, religión, trabajo, relaciones íntimas, amistad y rol de género.

Así mismo, presenta cuatro niveles de identidad que surgen de la combinación de dos dimensiones: crisis de identidad y compromiso vocacional, ideológico o persona.

1. Identidad de logro: si compromiso, si crisis.
2. Moratoria: no compromiso, si crisis.
3. Identidad hipotecada: si compromiso, no crisis.
4. Identidad difusa: no compromiso, no crisis.

De lo cual al inicio de la adolescencia el sujeto se ubica en el nivel de difusión de la identidad. Después pasa a la moratoria y finalmente si todo va bien, se logrará la identidad. Los que no pasan la etapa de crisis o moratoria, tendrían lo que denomina Marcia como una identidad hipotecada (San Feliciano 2017).

Posteriormente, Mondragón (2021) desde la teoría de Erik Erikson refiere la importancia de la adquisición de la identidad, parte del hecho de llegar a adoptar decisiones propias de la adultez, y puntualiza la búsqueda de la identidad como un proceso que dura toda la vida, saludable y vital que desde el esfuerzo por lograr el sentido de sí mismo se favorece al fortalecimiento total del ego adulto.

En relación con lo anterior, en la adolescencia se evidencia una tensión entre la construcción de la identidad y la confusión de la misma, ya que durante la adolescencia la búsqueda del “quien soy” se vuelve especialmente insistente para el sujeto que quiere llegar a determinar el sentido de identidad.

Los inicios de la Identidad se dan con el moldeamiento del YO por parte de otras personas, pero la formación de la identidad implica ser “YO MISMO”; al mismo tiempo es la identidad la que se forma a lo largo de la vida del sujeto, teniendo en cuenta todos los ciclos vitales del mismo, tal y como lo indica Erikson “la secuencia de las generaciones y la estructura de la sociedad” deben de estar y desarrollarse juntas.

En conclusión, se puede determinar que el concepto de identidad en la adolescencia solo se termina cuando el sujeto tiene una nueva identificación dada las experiencias infantiles, y es esta identificación la que le permite crear una imagen y posición frente a los demás reflejando allí la identidad.

3.4 Etapas de la adolescencia

Martínez (2019) señala que la adolescencia se distingue por dos etapas distintas dentro del período de la adolescencia, las cuales son:

- La adolescencia temprana. El inicio de esta primera etapa lo marca la entrada en la pubertad y el inicio de los cambios físicos que conducen al

cuerpo hacia la maduración sexual y biológica. Esto ocurre a los 10 u 11 años de edad (en algunos casos desde los 9) y finaliza alrededor de los 14 o 15 años.

- La adolescencia tardía. Esta segunda y última etapa comprende entre los 14 o 15 años de edad hasta los 19 o 20, y normalmente se caracteriza por la entrada paulatina del individuo en la adultez, sobre todo por la aparición progresiva de las características psicológicas y emocionales que la maduración implica.

Torres (2016) menciona que existen diferentes criterios para establecer en qué momento termina la etapa de la adolescencia y en qué momento empieza otra, por lo que indica que no hay ningún criterio enteramente objetivo y definitivo para establecer esas fronteras temporales, ni lo puede haber; todo depende de en qué parámetros nos fijemos, y la menciona como:

- Pre-adolescencia la cual va de los 8 a los 11 años, y consiste en la etapa en la que se produce la transición entre la infancia y la adolescencia. Por eso, existe cierta ambigüedad acerca de si esta fase pertenece a la infancia a la adolescencia. Lo que sí es seguro es que, en la mayoría de los casos, la pre-adolescencia coincide con el inicio de la pubertad y los cataloga como algunos:
- Cambios físicos que se dan en esta etapa son notables y afectan a muchas partes del cuerpo. Por ejemplo, es en este punto cuando los huesos empiezan a crecer de forma rápida y de manera desigual, lo cual puede hacer que cueste un poco más coordinar los movimientos (aparece una sensación de torpeza) y que aparezcan ligeras molestias en algunas articulaciones.
- Cambios psicológicos en donde se producen grandes progresos en la capacidad para pensar en términos abstractos. Es por eso que se es más capaz de reflexionar sobre situaciones hipotéticas o sobre operaciones lógicas y matemáticas. Sin embargo, normalmente al abandonar esta fase no se tiene un total dominio en estos ámbitos.

- Adolescencia temprana, esta ocurre entre los 11 y los 15 años, y en ella se dan los principales cambios súbitos de tipo hormonal, hasta el punto en el que al abandonar esta fase el cuerpo es muy distinto al que se tenía durante la pre-adolescencia.
- Cambios físicos, es la fase en la que se producen los mayores cambios en la voz. Del mismo modo, se desarrolla la musculatura y los órganos sexuales hasta tener una apariencia mucho más adulta. El hecho de disponer de unos músculos más grandes hay que se necesite comer más y dormir durante mayor tiempo.
- Cambios psicológicos, esta se llega a conquistar la total capacidad para pensar en términos abstractos, aunque esto solo se produce si se ha practicado esta habilidad y se ha gozado de una buena educación.
- Adolescencia tardía ocurre aproximadamente entre los 15 y 19 años, según la Organización Mundial de la Salud.
- Cambios físicos, suelen mostrar más homogeneidad en sus características que las que se encuentran en la adolescencia temprana, porque la gran mayoría ya ha pasado por los cambios más bruscos. Esto ha llevado a algunos investigadores a concluir que esta fase no se diferencia sustancialmente de la adultez, y que tan solo es un constructo social existente en ciertas culturas y no en otras. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el impacto psicológico de los constructos sociales es totalmente real y, por consiguiente, puede influir en el proceso de maduración, como veremos.
- Cambios psicológicos, en esta etapa termina de desarrollarse la conciencia social y se empieza a dedicar mucho tiempo reduce en situaciones y procesos que no están limitados a lo que se puede ver, oír y tocar en el entorno inmediato. Es una renuncia al egocentrismo típico de las etapas anteriores, si bien no desaparece del todo.

Pérez (2011) establece que este término cuenta con una serie de etapas:

- Pre adolescencia: Es aquella etapa del desarrollo humano que está comprendida entre los 11 y 14 años, significando la transición entre la niñez a la pubertad. Supone un período de importantes cambios sociales y biológicos, además de potenciarse el desarrollo intelectual que le permitirá al individuo enfrentarse con las tareas y actividades propias de la adultez.
- Adolescencia temprana: Se trata de la etapa en la cual comienza el desarrollo físico en la adolescencia, cambios que ocurren a una velocidad bastante impactante para el joven, además, también se experimentan características sexuales en su desarrollo, por lo que resulta imprescindible hablar de la salud sexual en la adolescencia y establecer los términos sin tabú ni disfraces.
- Adolescencia tardía: En esta etapa tanto el desarrollo físico como sexual han llegado a su fin, así que el joven podría denominarse a sí mismo como físicamente adulto, y se encuentra capacitado para tener relaciones íntimas y proceder a la reproducción.

En esta fase, el joven ya es consciente que sus acciones tienen consecuencias, así que actúa en base a sus conocimientos y experiencias vividas desde los 13 hasta los 18 o 19 años, ubicando y enfocando sus energías en la parte social y familiar, identificando prioridades y desechando cualquier implicación que complique su futuro.

3.5 Encuentro de la identidad

Serrano (2019), desarrolla el encuentro de la identidad en la adolescencia como tarea vital por lo que se basa en la teoría del desarrollo psicosocial de Erikson Homburger, según la cual la personalidad se desarrollaría por etapas, la adolescencia corresponde con la conformación de la identidad. El psicólogo alemán llamó a esta etapa “búsqueda de la identidad vs dispersión o confusión de roles”, y coincide con la crisis de la adolescencia.

La tarea principal de la adolescencia consiste en que el adolescente adquiera un compromiso de identidad del yo y, en consecuencia, un aumento de confianza en

su auto concepto. El adolescente necesita confirmar que la manera de verse a sí mismo tiene continuidad con el pasado y que, además, encaja con la percepción que tienen los demás de él, sin embargo, si el adolescente no logra esto, puede encontrarse al otro lado de la balanza y sufrir dispersión del rol. Durante la adolescencia, esta lucha interna de no saber realmente quiénes somos y de no saber si lo que nosotros creemos que somos encaja con la opinión de los otros, puede originar severos trastornos de ansiedad.

Según el ciclo vital propuesto por Serrano (2019), la adolescencia supone la superación de cuatro etapas previas: La infancia, tras lograr la confianza. En la niñez temprana, la autonomía, en la edad del juego, la iniciativa; y en la edad escolar, la laboriosidad y la competencia.

La autoestima y una imagen de sí mismo congruente con la experiencia, afirman la identidad propia en el adolescente. Al contrario, la confusión de papeles o de roles impide que el joven consolide una identidad pasando de una a otra sin percibir algún objetivo o continuidad de fondo.

En conclusión, se puede definir que el encuentro de la identidad es cuando el individuo tiene claros sus objetivos, por lo que esto le permite desenvolverse en el ámbito social.

PARTE II

METÓDO

Objetivo general

Analizar el nivel de autoestima en adolescentes con familia monoparental, de la colonia de Rincón de López del municipio de Tejupilco, Estado de México.

Objetivos específicos

- Describir el nivel de autoestima en adolescentes con familia monoparental, de la colonia de Rincón de López, municipio Tejupilco, Estado de México.
- Describir el mayor porcentaje con familia monoparental de acuerdo al sexo.
- Conocer cuál es el porcentaje de los adolescentes que se ven afectados en la autoestima con familia monoparental, de la colonia Rincón de López, municipio Tejupilco, Estado de México.
- Especificar el nivel de autoestima de acuerdo a la edad en que se ve afectado.
- Identificar la autoestima en los adolescentes con familia monoparental, de acuerdo al progenitor con el que vive.

Planteamiento del problema

De acuerdo Serrano (2019) la autoestima en adolescentes que viven en una familia monoparental muestran desajustes psicológicos, bajo rendimiento académico y mal comportamiento, depresión, comportamiento antisocial (impulsivo / hiperactivo) y dificultades para establecer y mantener relaciones cercanas, el comportamiento que puedan llegar a tener es de manera positiva o negativa, creándose una percepción o juicio positivo o negativo hacia sí mismo en función a la evaluación de sus pensamientos, sentimientos y experiencias.

De esta manera, la forma en que una persona se valora está influenciada en muchas ocasiones por los agentes externos o el contexto en el que se encuentra cada adolescente, por ello puede cambiar a lo largo del tiempo.

El impacto de la ausencia del padre o madre se ve afectado de diversas formas, de manera positiva las familias monoparentales les brindan toda la atención a sus hijos.

En este tipo de familia el padre o madre es plenamente consciente de que es su responsabilidad atender las necesidades físicas o emocionales de los hijos, sin descargar esta responsabilidad en otra persona.

Los hijos de padres o madres cabeza de hogar son más independientes y responsables. Desde pequeños adquieren la habilidad de ayudar al otro y hacer las cosas por sí mismo. Otra ventaja es que se crea un vínculo especial con el padre o la madre, que permite un lazo afectivo más sólido.

Por otra parte, están las desventajas, es más pesada la carga económica y de responsabilidades para quien está a cargo del hogar. Además, en ocasiones se debe acudir a terceras personas para el cuidado de los hijos, pues no se puede estar todo el tiempo con ellos y trabajar al mismo tiempo.

En los casos de separaciones o divorcios se pueden generar traumas emocionales, tanto en los adolescentes como en la pareja. De allí deriva un problema de autoridad y de corrección en casa, pues muchos adolescentes suelen tener comportamientos rebeldes.

Por lo anteriormente expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación

¿Cuál es el nivel de autoestima que presentan los adolescentes de familia monoparental, de la colonia de Rincón de López, municipio Tejupilco, Estado de México?

Tipo de estudio

Se aplicó un tipo de estudio descriptivo, donde Tamayo (1994) definen la investigación descriptiva como “registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos. El enfoque se hace sobre conclusiones dominantes o sobre cómo una persona, grupo o cosa se conduce o funciona en el presente.

Variables

Variable 1 Autoestima

Definición conceptual

Pereira (2007) define que la autoestima de una persona es la consideración que tiene hacia sí misma, es el valor que el individuo atribuye a su persona y a sus capacidades. Es una forma de pensar positivamente, una motivación para experimentar diferentes perspectivas de la vida, de enfrentar retos, de sentir y actuar, que implica que los individuos se acepten, se respeten, confíen y crean en ellos mismos.

La autoestima, entre otras cosas, es el concepto propio que tiene cada sujeto sobre sí mismo, es decir, la idea que tiene una persona de sí mismo que lo obliga a preguntarse quién es, o cuál va ser su identidad la cual se fabricará a través de la conducta que vaya desarrollando (Rice, 2000).

Variable 2 Familia Monoparental

Definición Conceptual

Según Londoño, M. S (2021) se refiere a una familia monoparental compuesta por un solo progenitor, que puede ser el padre o la madre, con uno o varios hijos a su cargo. Puede constituir una familia independiente o bien puede convivir con parientes, por ejemplo, en el caso de una madre sin pareja que vive en casa de sus padres con su hijo o hijos.

Asimismo, se puede ser una familia monoparental como opción voluntaria o por una circunstancia no deseada, y en ambos casos se recibe esta consideración.

Definición operacional

Se identificó mediante la aplicación de instrumentos a los adolescentes que tengan una edad entre los 10 a 19 años y así preguntando a qué tipo de familia pertenecen, haciéndoles una breve explicación y dándoles diferencias entre que es una familia nuclear y una familia monoparental.

Población

La población de 30 aplicaciones para llevar a cabo esta investigación fue constituida por adolescentes de ambos sexos con una edad de 10 a 19 años, que deseen participar y estén dentro de un núcleo familiar monoparental, así viviendo en la colonia de Rincón de López, Tejupilco. México.

Muestra

El tipo de muestreo utilizado en la investigación de autoestima en adolescentes con familia monoparental, fue no probabilística y de conveniencia, utilizando así el método bola de nieve, determinado el número de participantes de ambos sexos una vez aplicado el instrumento.

Instrumento

Una de las escalas más utilizadas a nivel internacional para evaluar la autoestima global es la escala de Rosenberg (1965).

Objetivos: Evaluar el sentimiento de satisfacción que una persona tiene consigo misma. La autoestima refleja la relación entre la autoimagen real y la autoimagen ideal.

Población: Adolescentes, adultos, personas mayores.

Número de ítems: 10

Tiempo de administración: 5 minutos

Descripción:

La escala consta de 10 ítems con 4 opciones de respuesta: (4) muy de acuerdo. (3) de acuerdo, (2) en desacuerdo y (1) totalmente en desacuerdo. La versión en inglés de la escala fue traducida en forma independiente por dos psicólogos e investigadores bilingües y posteriormente contrastada con otras versiones en español a los fines de realizar una adecuada equivalencia lingüística. La escala ha sido traducida y validada en castellano, la consistencia interna de la escala se encuentra entre 0.76 y 0.8. La fiabilidad es de 0.80

Para la interpretación de esta escala los ítems de 1 al 5, las respuestas se puntúan de 4 a 1. De los ítems del 6 al 10 las respuestas se puntúan del 1 a 4.

Los rangos para determinar el nivel de autoestima son:

- 30-40 puntos. - Autoestima Elevada, considerada como un nivel de autoestima normal
- 26-29 puntos. - Autoestima Media, este nivel indica que no se presentan problemas de autoestima graves, sin embargo, será conveniente mejorarla.
- Menos de 25 puntos. - Autoestima Baja, en este rango existen problemas de autoestima significativos.

Dicha escala será aplicada en una población de 10 a 19 años de edad, en la colonia de Rincón de López Tejupilco. México con la finalidad de medir el nivel de autoestima que tienen los adolescentes con familia monoparental, esperando tener respuestas favorables para la investigación.

Diseño de investigación

El tipo de diseño de investigación que se uso fue no experimental y transversal, su aplicación se realizó en un tiempo definido y de forma inmediata.

Captura de información

1. Se contesto por todos aquellos que estén de acuerdo
2. Se les dio a conocer el objetivo de la investigación.
3. Se les dio a conocer las instrucciones claras y precisas.
4. Se resolvieron las dudas en caso de no haber entendido las instrucciones.
5. Por último, se les dio las gracias, por la atención prestada

Procedimiento de información

Una vez recabada la información requerida, se procedió a capturar los datos en el paquete estadístico SPSS versión 23, así utilizando la base estadística numérica que hace dicho programa, se utilizó la estadística descriptiva para la obtención de frecuencias y porcentajes a fin de interpretar resultados por el cual se diseñaron tablas y gráficas para la explicación del nivel de autoestima que presentan los

adolescentes con una familia monoparental, en la colonia de Rincón de López Tejupilco, Mex.

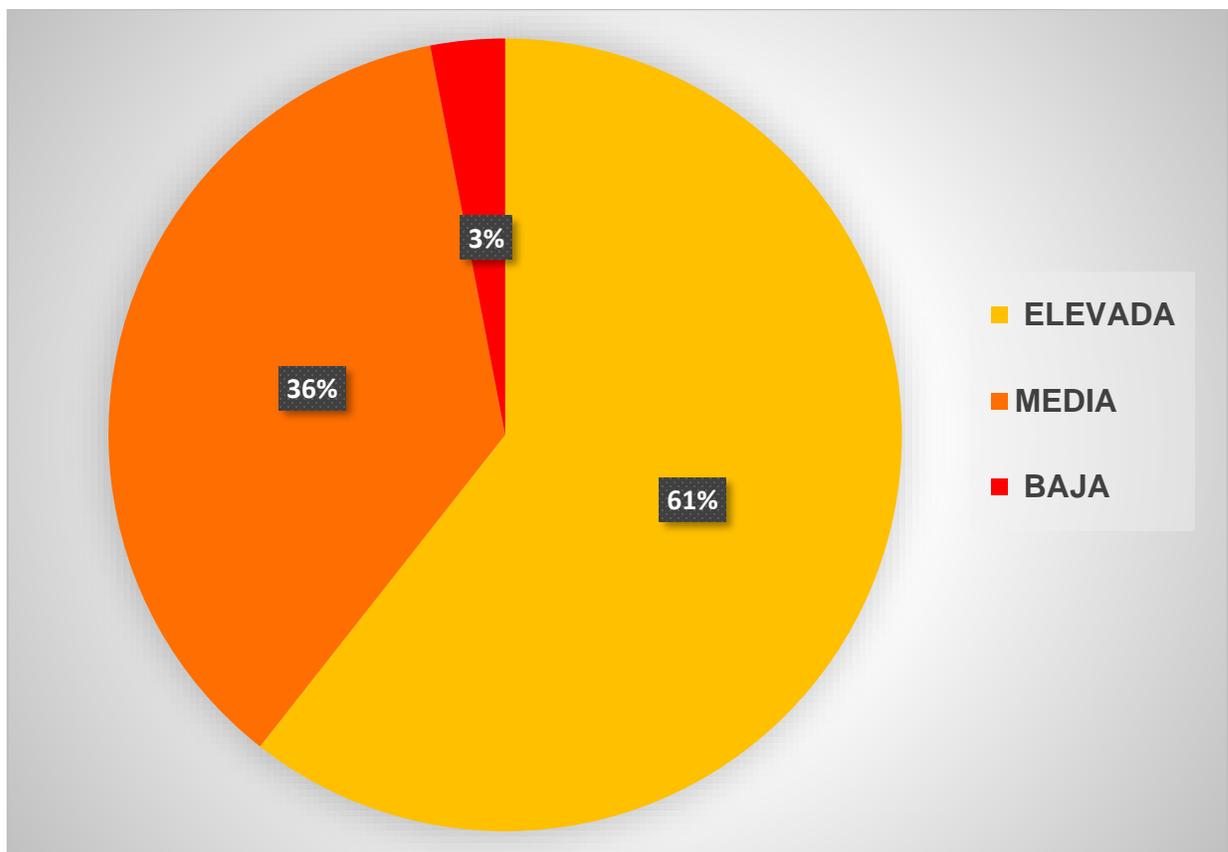
RESULTADOS

RESULTADOS

Una vez aplicado el instrumento en adolescentes de familia monoparental que pertenecen a la colonia rincón de López, Tejupilco. México. Se realizó la recolección de la información, donde se plasmaron los resultados que se obtuvieron, con el fin de lograr los objetivos planteados al inicio.

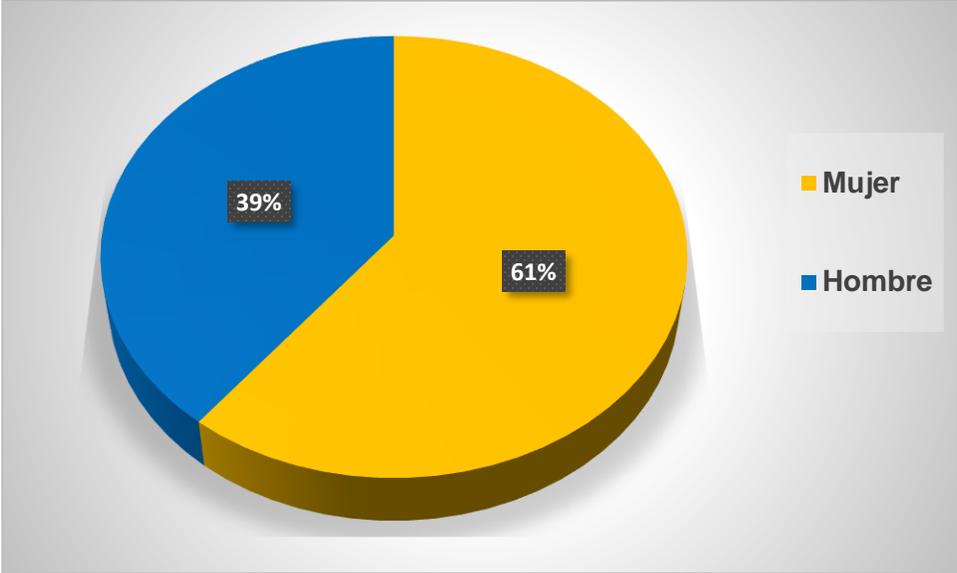
Es por ello que los resultados a los que se llegaron son:

Figura 1. Nivel de Autoestima en adolescentes de la colonia Rincón de López. Tejupilco.



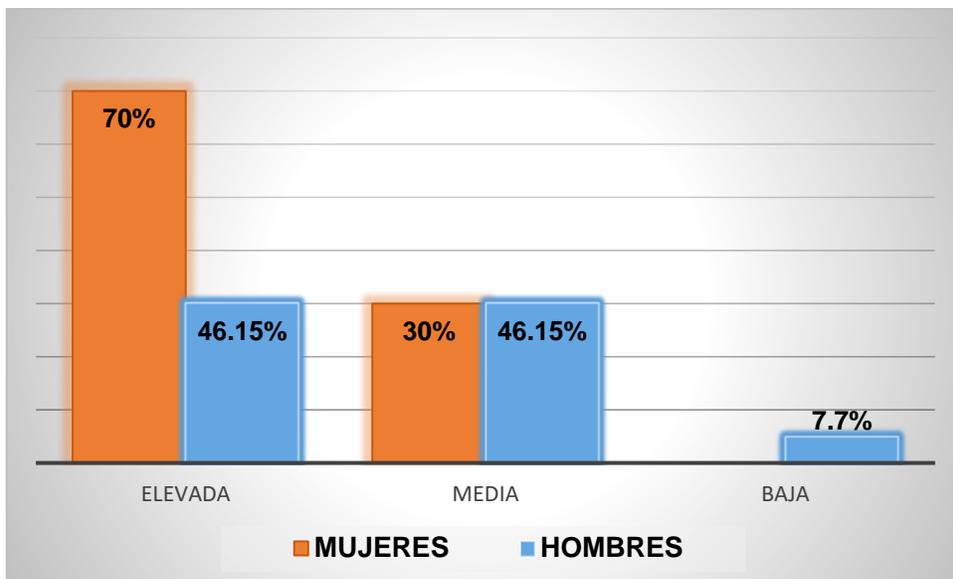
La figura 1 muestra de manera general que el 61% de los adolescentes tienen un nivel elevado de autoestima, el 36% media y un 3% baja.

Figura 2. Frecuencia en porcentaje de familia monoparental por sexo (Mujeres y Hombres).



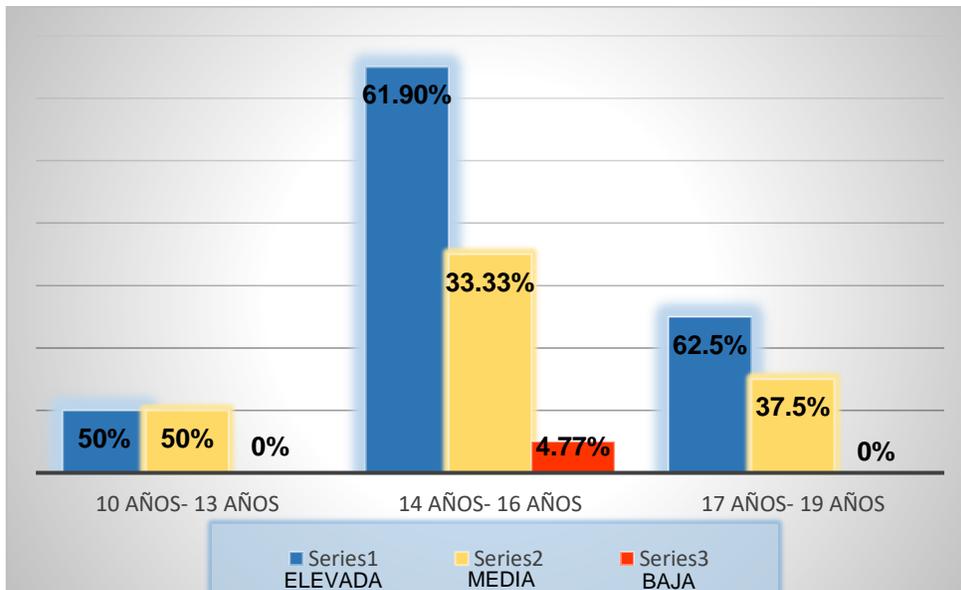
En la figura 2 se observa que el 61% de las mujeres y el 39% en hombres con familia monoparental.

Figura 3. Nivel de autoestima por género.



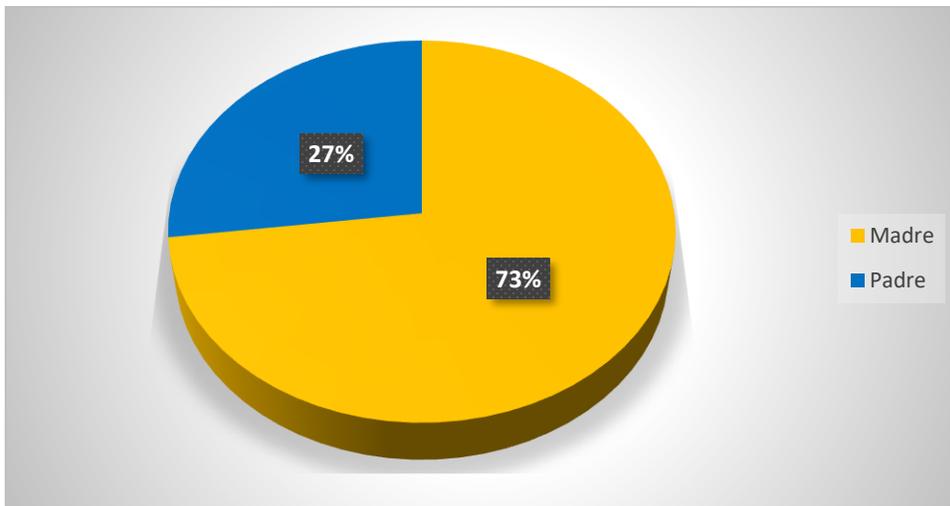
En la figura 3 se observa un 70% de las mujeres y el 46.15% de los hombres de los cuales presentan una autoestima elevada, el 30% de las mujeres y el 46.15 de los hombres presentan un nivel de autoestima media y el 7.7% de los hombres presentan un nivel bajo de autoestima.

Figura 4. Nivel de autoestima por edad.



En la figura 4 se observa que los adolescentes de edad 10, 11, 12 y 13 años el 50% muestra una autoestima alta y una autoestima media, los adolescentes 14, 15 y 16 años, el 61.90% de la población muestra una autoestima alto, el otro 33.33% una autoestima medio y un 4.77% con autoestima baja, en los 17, 18 y 19 años, el 62.5% una autoestima alta, el 37.5% una autoestima media.

Figura 5. Nivel de autoestima de acuerdo al progenitor.



En la figura 5 se observa que el 73% de los adolescentes viven con la madre y el 27% son quienes viven con el padre.

DISCUSIÓN

Esta investigación es importante el nivel de autoestima en los adolescentes con familia monoparental como un núcleo familiar de padre o madre, con hijos en donde está un los progenitor, están expuestos a riesgos y uno de ellos puede ser la autoestima.

Se podría asumir en parte que la baja autoestima y satisfacción con la vida de los jóvenes de familias monoparentales puede afectar no solo su autoconcepto y su imagen corporal, sino otras áreas importantes para su desarrollo personal y sus relaciones interpersonales, como amigos, escuela y trabajo, es decir, su bienestar general.

Las relaciones interpersonales con personas significativas ayudan a los adolescentes a tener una adecuada autoestima, y para el aprecio de sí mismo y de los demás es indispensable tener un auto concepto positivo (Thomas 2019).

Las familias monoparentales existentes en la sociedad, pero no se puede olvidar que este hecho se da también en la actualidad, y que cada vez más la tendencia es a su incremento debido sobre todo a los cambios de mentalidad y de costumbres que están sucediendo.

El tener la interacción familiar, que en cierta forma puede responder a una adecuada situación emocional y un buen nivel de autoestima que hacen que los adolescentes muestren una confianza básica en sus propias potencialidades y que registre los componentes esenciales de valía personal y sentimientos de capacidad personal, como señalan, Undurraga, C y Avendaño, C (2021).

La problemática de las familias monoparentales es muy amplia y repercute en muchos ámbitos de la vida cotidiana.

La situación de estas familias no es homogénea, pero el hecho de que estén encabezadas por sólo uno de los progenitores (generalmente la mujer) supone una problemática común, aunque en cada caso puede estar más o menos

agravada según las circunstancias de cada cual y de ciertas variables como nivel educativo y de ingresos, actividad laboral.

Según Bravo (2018) los cambios físicos y psicológicos de los adolescentes, se trata a las familias monoparentales y la influencia en el rol que cumple el adolescente como hijo parental, al momento de una nueva situación familiar, indicando las potencialidades y dificultades que tienen. El asumir nuevas actividades los adolescentes ya sea por la separación o divorcio de los padres, o por integrar una familia de madre soltera, no quiere decir que todo va ser negativo y que interfiera en el desarrollo de su identidad, posiblemente el adolescente a más de asumir roles que no le corresponde, pueda cumplir con su proyecto de vida.

La problemática de estas familias la podemos encuadrar en diferentes aspectos como: el empleo, la vivienda, la educación y aspectos psicosociales, la organización de la familia monoparental resultante era relativamente simple: el cónyuge inocente conservaba en principio la guarda y custodia de los hijos.

Desde el punto de vista Quito (2019). La dinámica familiar, es el desarrollo del adolescente dentro de una familia monoparental, cuáles son las causas para que se originen los conflictos que pueda presentar el adolescencia impidiendo así su sano desarrollo. La metodología aplicada en este estudio es la investigación descriptiva analítica de carácter bibliográfico en donde se describen datos correspondientes a la información contenida se aplicó una encuesta a diez adolescentes que viven dentro de una familia monoparental, con el fin de identificar por medio de una tabulación los posibles conflictos a los que se ven expuestos.

El nivel de vida de las familias monoparentales a través de las investigaciones previas mostradas y que hacen referencia en la contextualización, la formulación del problema planteadas en las preguntas directrices que delimitaron el problema, los porcentajes más significativos encontramos que el 66% de los alumnos se

sentían con una autoestima baja por la falta de uno de sus progenitores, las familias monoparentales deben mejorar el autoestima. (Gómez 2020).

El origen de las familias monoparentales, los conflictos que pueda presentar el adolescente que se caracteriza por la transición de la infancia a la madurez y la integración en la sociedad adulta. Se dice que la adolescencia es el período del nacimiento en la madurez impidiendo así su sano desarrollo, proporcionaremos también herramientas al progenitor a cargo de la familia, para que pueda superar la etapa por la cual atraviesa ayudarla a sobrellevarla, buscar soluciones a los posibles conflictos.

La escala utilizada de Rosenberg para evaluar la autoestima, la cual mide el nivel de autoestima elevada, media y baja, fue aplicada a adolescentes de una edad de 10 a 19 años, únicamente pertenecientes a la colonia de Rincón de López, en el cual como resultado obtuvimos que presenten una autoestima elevada.

CONCLUSIONES

De manera general un 61% de los adolescentes con familia monoparental de la colonia Rincón de López, Tejupilco, México, 2022 presentaron un nivel de autoestima elevado mostrando así que a la mayoría de adolescentes no se ven afectados de autoestima, demostrándola con satisfacción personal.

El 36% de adolescentes presentan una autoestima media, lo cual muestra que posiblemente les afecte de un porcentaje mínimo, ya que se considera que no tienen un nivel alto por lo cual en algún momento les podría afectar o poco frecuente, ya que esto abarca su búsqueda de identidad en la adolescencia.

Un 3% de los adolescentes presenta un nivel bajo en autoestima, mostrando insatisfacción e inseguridad con las cosas que hace y con su persona, a lo que esto puede disminuir su rendimiento en su vida personal y desempeño escolar, por lo que la insatisfacción puede implementar bajos rendimientos en superación personal.

La mayoría de los adolescentes con familia monoparental, no tienen conocimiento de que su formación de autoestima ya que el 70% de las mujeres y el 46.15% de los hombres presentan un autoestima elevada mostrando así que son más las mujeres quienes no se ven afectadas por tener una familia monoparental.

El 30% de las mujeres y el 46.15 de los hombres presentan un autoestima media lo cual indica que los hombres son quienes más predominan en ese nivel.

El 7.7% de los hombres presentan un nivel bajo de autoestima mientras que el porcentaje de las mujeres desaparece lo que nos muestra que la menor cantidad de los hombres se ven afectados por no tener una figura ya sea materna o paterna.

En conclusión, las mujeres son menos afectadas y los hombres por una menor cantidad se ven afectados en la autoestima por tener una familia monoparental.

Finalmente se concluye que la autoestima de los adolescentes con familia monoparental de la colonia Rincón de López, no se ve gravemente afectada por tener un solo progenitor ya sea madre o padre.

SUGERENCIAS

Dadas las conclusiones a las que se llegaron en la presente investigación, estas son las recomendaciones para que cada directivo, padres de familia, alumnos, etc. tomen en cuenta, puedan estar informados y preparados para cualquier circunstancia que pudiese presentarse.

Realizar pláticas informativas en los padres sobre la importancia que tiene la autoestima en los adolescentes, ya que esto implica su desenvolvimiento personal y entre la sociedad.

Se puede realizar talleres donde se incluirán a los adolescentes con familia monoparental y padres o madres solteros, donde se implementarán actividades para mejorar la autoestima y hacer conciencia sobre cómo crear pensamientos positivos para que puedan retomar la importancia de su vida.

Hacer conciencia en las familias monoparentales sobre las emociones y reacciones que tienen los hijos, así como comprenderlos, ayudar a manejar los sentimientos, darles tiempo para pensar y estar tranquilo antes de decidir o hacer un acto

Se sugiere a los adolescentes expresar sus sentimientos de manera apropiada, haciendo saber a las personas que influyen en su vida que es lo que les molesta, lo que les gustaría mejorar y como pueden intervenir en los problemas.

Ayudar a los adolescentes que tengan una familia monoparental a hacer planes a corto, mediano y largo plazo de lo que les agradaría realizar, esto ayudara a que persigan sus metas y tengan objetivos por los cuales les transmita emoción.

Se les recomienda a las familias monoparentales asistan a terapias psicológicas o centros de ayuda continuamente, para su desarrollo emocional en los adolescentes, ya que esto puede afectar en el futuro de manera inapropiada

Finalmente, se sugiere continuar con la línea de investigación en los adolescentes con familia monoparental, puesto a que son pocas las investigaciones que se han

realizado con este tema. Diseñar analogías sobre el nivel de autoestima en adolescentes con familia monoparental.

REFERENCIAS

- Acevedo, A. (2022). Niveles de autoestima: *definición y características de todos los tipos de autoestima (alta, baja, estable...)*. Cinco Noticias. <https://www.cinconoticias.com/niveles-de-autoestima/>
- Aguilar, M. (2021). *La familia tradicional aparece desdibujada*. Educación Familiar. Recuperado de <https://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Aguilar%20Ramos.htm>
- Aldana, R. (2016). La autoestima no es egocentrismo ni arrogancia ni superioridad. La Mente es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-autoestima-no-es-egocentrismo-ni-arrogancia-ni-superioridad/>
- Antonio, A. (2022). *cinco noticias*. Obtenido de Niveles de autoestima: definición y características de todos los tipos de autoestima (alta, baja, estable...): <https://www.cinconoticias.com/niveles-de-autoestima/>
- Ayala, S. (2018). *AUTOESTIMA*. Asociación Mexicana de Psicoterapia y Educación | Formación profesional en Psicología, Psicoterapia y Educación; Asociación Mexicana de Psicoterapia y Educación A.C. <https://www.psicoeu.org/autoestima/?v=55f82ff37b55>
- Barajas, E. M. (2021). *Bienestando*. Obtenido de ¿Qué es una familia monoparental? <https://bienestando.es/familia-monoparental/>
- Benítez, G. (2018). *Clasificación de familia monoparental*. Grupo Olmitos. Recuperado de <https://grupoolmitos.com/curiosidades/los-tipos-de-familias-comun/>
- B Agudelo. y M Eugenia. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas. *Revista*

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol. 3 no. (1).
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde>

Barranco, M y Vargas P. (2020) .*Consecuencias de la monoparentalidad.* Revista domino de la ciencia. Recuperado de <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/799/html>

Bruno, O. (2021). *¿Cuáles son las características de la autoestima?*. Spiegato. <https://spiegato.com/es/cuales-son-las-caracteristicas-de-la-autoestima-2>

Bravo, L. (2018).*psicología educativa orientación profesional familia monoparental adolescent.* FUZION. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/3392>

Castaño, P. (2021). *¿Cómo se conforma una familia monoparental?*. Revista ciencias sociales. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/cccsc/17/dyml.html>

Cobas, M y Gamboa D. (2015). *Fortalecer la relación entre familias monoparentales.* SciELO Analytics. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007

Clemente, R. (2022). *La autoestima en los adolescentes.* Instituto Cenc. Recuperado de <https://www.cenca.edu.mx/la-autoestima-en-los-adolescentes/>

Chavez, G. (2019). *Etta-Esci.* Obtenido de *¿Qué es familia monoparental?:* <https://etta.edu.mx/blog/cual-es-la-diferencia-entre-la-autoestima-y-el-egocentrismo/#:~:text=La%20palabra%20autoestima%20hace%20referencia,persona%20egoc%C3%A9ntrica%20tiene%20poca%20autoestima.>

Chávez, S. (2013). *CÓMO SE FORMA LA AUTOESTIMA.* Autoestima y Otros Fantasmas. <https://autoestimayotrosfantasmas.wordpress.com/concepto-de-autoestima/como-se-forma-la-autoestima/>

- Cruz, Vega. A (2019). *Factores de riesgo en el desarrollo adolescente en una familia monoparental*. Psico Educativa. Recuperado de <https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/3/14>
- De Jesús, C. M. (2021). *¿QUÉ ES LA AUTOESTIMA?* Universidad IUM. <https://universidadium.edu.mx/2021/03/31/que-es-la-autoestima/>
- Díaz, I. (2022). *pnliafi*. Obtenido de DIFERENCIA ENTRE EGO Y AUTOESTIMA: <https://pnliafi.com/diferencia-entre-ego-y-autoestima/#:~:text=La%20diferencia%20entre%20ego%20y,esto%20se%20debe%20analizar%20sist%C3%A9micamente.>
- Díaz, R. J. (2019). Importancia de la familia. *Horizonte de la ciencia*. 10, (18). <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.407>
- Díaz, H. (2021). *El tutor y su importancia en la formación integral del estudiante*. Educared. Recuperado de https://educared.fundaciontelefonica.com.pe/desafios/el_tutor_y_su_importancia_en_l/
- Febre L. (2020). *Definición de familia*. Concepto. Recuperado de <https://concepto.de/familia/>
- Flores, G. (2019) *Importancia de la familia*. *Horizonte de la ciencia*. Recuperado de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/59/59952014/html/index.html>
- Galván, M. (2009). *Laguia2000.com*. Recuperado el 8 de Agosto de 2022, de <https://psicologia.laguia2000.com/la-adolescencia/ana-freud-y-la-adolescencia>
- Galván Toledo F. (2019). Familias monoparentales: una historia de vulnerabilidad. *Mente Activa*. [http://pabloredondomora.com/familias-monoparentales-y-vulnerabilidad/#:~:text=Y%20es%20que%20existen%20tres,podr%C3%ADa%20ampliar%20a%20la%20etnia\).](http://pabloredondomora.com/familias-monoparentales-y-vulnerabilidad/#:~:text=Y%20es%20que%20existen%20tres,podr%C3%ADa%20ampliar%20a%20la%20etnia).)

- Gonzales, Rodríguez, M. (2021). Familias monoparentales, problemas, necesidades y recursos. Dialnet plus. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=808148>
- Gómez, L. I. (2020). *Familia influencia monoparental autoestima*. FUZION. Recuperado de <http://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/1986>
- Guiraldes, J. (2021). *Familias Monoparentales*. Psicología infantil y de familia. Recuperado de <https://www.hakunamatata.com.co/blog-hakunamatata/psicologia-infantil/familias-monoparentales/>
- Guiraldes Naranjo S. I. (2013). Familias monoparentales- autoestima. Recuperado el 15 de julio de 2022, de <https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/42252>
- Henares, V. A. (2018). *Anna Freud*. Aulafacil.com; AulaFacil.com. <https://www.aulafacil.com/cursos/psicologia/adolescencia-desarrollo-biologico-y-psicologico/anna-freud-l35906>
- Hidalgo, A. (2019). *Familias monoparentales su dinámica y estructura familiar*. Repositorio Intencional. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/106127>
- Huerta, B. L. (2018). *Desarrollo personal, comunitario, socia*. Revista Universidad y Sociedad. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000100052#:~:text=La%20tutor%C3%ADa%20posee%20como%20eje,y%20en%20el%20contexto%20social.
- Iglesias C. (2021). *¿Qué es la familia?*. Concepto y definición. Recuperado de: <https://conceptodefinicion.de/familia/>.
- Jaramillo, L. (2013). *Teorías sobre el desarrollo adolescente*. Terapia Online. <https://psiqueyeros.wordpress.com/psicologia-evolutiva/adolescencia/teorias-sobre-el-desarrollo-adolescente/>

- López M. y Pineda C. (2021). Los efectos de un hogar monoparental en el comportamiento del adolescente. ESO. Recuperado de https://www.ehowenespanol.com/efectos-hogar-monoparental-comportamiento-del-nino-lista_127210/
- López, Y. A. (2013). *AUTOESTIMA EN EL AMBITO ESCOLAR*. Obtenido de Formación y elementos de la autoestima: <https://autoestimaambitoeducativo.wordpress.com/2013/04/09/formacion-y-elementos-de-la-autoestima/>
- Londoño, M. S. (2021). La estructura familiar en hogares monoparentales. https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/4503/1/201_estructura_familiar.pdf
- Luna, S. (2022). Caracteristicasdel.com | Características de cosas y términos; Caracteristicasdel.com. https://www.caracteristicasdel.com/referencias/caracteristicas_de_la_autoestima.html
- Montero, P. y Terán A. (2016). *"La crianza de los hijos en familias monoparentales"*. Escuela de Sociología. Recuperado de <https://www.aacademica.org/programa.cambio.socialcesaluz/17.pdf>
- Martínez, S (2019). Concepto de Adolescencia. Recuperado el 22 de junio de 2022, de <https://concepto.de/adolescencia-2/>
- Mayorga Muñoz C y Riquelme Sandoval S. (2016). Relación entre Problemas de Conducta en Adolescentes y Conflicto Interparietal en Familias Intactas y Monoparentales. *Revista colombiana de psicología*.25 (1), 107-122 <https://doi.org/10.15446/rcp.v25n1.48705>
- Mendoza, G. (2019). Componentes de la autoestima. Gestipolis.com. Recuperado el 7 de agosto de 2022, de <https://www.gestipolis.com/cuales-los-componentes-la-autoestima/>

- Miguel, A. M. (2018). *psicología online*. Obtenido de Factores determinantes de la autoestima: <https://www.psicologia-online.com/factores-determinantes-de-la-autoestima-2335.html>
- Montero, P. y Terán A. (2016). "La crianza de los hijos en familias monoparentales". Escuela de Sociología. Recuperado de <https://www.aacademica.org/programa.cambio.socialcesaluz/17.pdf>
- Mondragón, S. (2021). La construcción de la identidad. PSISE; Psise: Servicio de Psicología Clínica del Desarrollo. Unidad de Observación y Diagnóstico Funcional. <https://psisemadrid.org/la-construccion-de-la-identidad/>
- Morgado, C. B. (2022). *Familias monoparentales problemas, necesidades y recursos*. Fundación Dianet. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=808148>
- Mora, E. (2020). Atraer la suerte 2020. Obtenido de Dimensiones del Autoestima: ¿Cuales son las Dimensiones del Autoestima?, y Milicic: <https://atraer.net/3329-dimensiones-del-autoestima-cuales-son-las-dimensiones-del-autoestima-y-milicic.html>
- Minuchin, V. (2021). *El funcionamiento de una familia el establecimiento de límites*. Modelo Terapéutico Estructural. Recuperado de https://maestriaterapiafamiliarunam.weebly.com/uploads/6/1/1/9/6119077/modelo_estructural_monografia.pdf
- Moreno, J. B. (2018). *janapsicologia*. Obtenido de LAS 6 DIMENSIONES DE LA BUENA AUTOESTIMA: <https://janapsicologa.com/psicologo-madrid/las-6-dimensiones-de-la-buena-autoestima/>
- Oliva, G. E. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización *Revista Justicia Juris*, 10 (1), 11-20. <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>

- Ortega, M. (2022). psicología autoayuda. Obtenido de Cuatro Factores que Influyen en la Autoestima: <https://psicologiayautoayuda.com/autoestima/cuatro-factores-que-influyen-en-la-autoestima/>
- Ortiz, J. (2017). *¿Cómo se forma la autoestima?* Clínicas Origen Psicología y Psiquiatría; Clínicas Origen España. <https://clincasorigen.es/coaching/se-forma-la-autoestima/>
- Padilla, J. (2022). *¿Qué es la identidad personal y cómo se construye?* La Mente es Maravillosa. <https://lamenteesmaravillosa.com/que-es-identidad-personal-como-se-construye/>
- Pereira, M. L. (2007). autoestima: un factor relevante en la vida de los adolescentes. *Actividades en la educacion*. Redalyc 1-27.
- Pérez, D. (2021). Ceupe.com. Obtenido de tipos y niveles de autoestima: <https://www.ceupe.com/blog/tipos-y-niveles-de-autoestima.html?dt=1662735117400>
- Pérez, M. (2011). Adolescencia. Concepto de - Definición de; Concepto Definicion.de. <https://conceptodefinicion.de/adolescencia/>
- Quintero, Y. (2020). Tipología de la familia monoparental, 25 de septiembre 2022, Recuperado <https://www.eumed.net/rev/cccss/17/dyml.html>
- Ramírez, A. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. Alternativas.me. Recuperado el 7 de agosto de 2022, de <https://alternativas.me/numeros/30-numero-41-febrero-julio-2019/190-autoestima-teorias-y-su-relacion-con-el-exito-personal>
- Rivera, J. (2018). Apegos posibles. Obtenido de *¿Qué tipos de autoestima hay?*. Rrecuperado de <https://www.google.com/search?q=TIPOS+DE+AUTOESTIMAS&oq=chrome..69i57j0i512i2j0i22i30i7.6415j1j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8>

Redondo, P. (2019). *Familias monoparentales: una historia de vulnerabilidad*. Blog investigador y consultorio social. Recuperado de <http://pabloredondomora.com/familias-monoparentales-y-vulnerabilidad/#:~:text=Y%20es%20que%20existen%20tres,podr%C3%ADa%20ampliar%20a%20la%20etnia>).

Rojas O, T. (2022). ¿Qué es una familia monoparental? *Bienestando*, 3. <https://bienestando.es/familia-monoparental/>

Rodríguez, P. (2020). *La familia, los modelos familiares y su importancia en los malestares de las mujeres*. ESEN. Recupera de <https://www.escuelaesen.org/la-familia-primer-nucleo-socializacion-genero/>

Rubio, N. M. (2021). Los 4 componentes de la autoestima (explicados). *Psicologiamente.com*. <https://psicologiamente.com/psicologia/componentes-autoestima>

S Clemente Rojo (2021). Familias monoparentales: fortalezas y vulnerabilidades. *La mente maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/familias-monoparentales-fortalezas-y-vulnerabilidades/>

San Feliciano, A. (2017). La teoría de las etapas vitales de Erikson. *La Mente es Maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-de-las-etapas-vitales-de-erikson/>

Sánchez, C (2022). La autoestima en los adolescentes. *La Mente es Maravillosa*. <https://lamenteesmaravillosa.com/la-autoestima-en-los-adolescentes/?amp=1>

Sánchez, D. (2016). Autoestima: 7 pasos para subir tu autoestima en 7 días. Plataforma de publicación independiente *Createspace*. <https://humanidades.com/autoestima/#ixzz7kl5Vjrjw>

- Sánchez, L. (2018). Apegos posibles. Obtenido de ¿Qué tipos de autoestima hay?: <https://apegosposibles.com/autoestima-preguntas/que-tipos-de-autoestima-hay>
- Sebastián, G. (2020). Definición Familiar. (s/f). Eustat.eus. Recuperado de https://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_395/elem_1755/definicion.html
- Secretaria de Salud, (s/f). ¿Qué es la adolescencia? gob.mx. Recuperado el 22 de junio de 2022, de <https://www.gob.mx/salud/articulos/que-es-la-adolescencia>
- Serrano, N. C. (2019). La búsqueda de la identidad en la adolescencia. Eres Mamá. <https://eresmama.com/la-busqueda-de-la-identidad-en-la-adolescencia/>
- Terrón, F. J. (2019). Cuándo empieza y termina la adolescencia. Obtenido de The Conversation: <https://theconversation.com/cuando-empieza-y-termina-la-adolescencia-119553>
- Toledo, M. (2012). Sobre la construcción identitaria. Atenea (Concepción. Impresa), 506, 43–56. <https://doi.org/10.4067/s0718-04622012000200004>
- Thomas, N. (2019). *Adolescencia y autoestima*. Rompan filas. Revista UNAM, 6(29).
- Torres, A. (2016). Las 3 etapas de la adolescencia. Psicologiaymente.com. <https://psicologiaymente.com/desarrollo/etapas-adolescencia>
- Torres, N. (2021). La autoestima en adolescentes. PsicoActiva. <https://www.p psicoactiva.com/blog/la-autoestima-en-los-adolescentes/>
- Vázquez, R. C. (2013). Autoestima Infantil Salud Mental. Obtenido de ¿Cómo se forma la autoestima y por qué es tan importante?: <http://pinceladasdepsicologia.blogspot.com/2013/03/como-se-forma-la-autoestima-y-por-que.html>

Undurraga, C. y Avendaño, C. (2021). *Dimensión psicológica de la adolescencia*. Psykhe. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/291/29118113.pdf>

Vilardell, S. (2018) *Monoparentalidad y vulnerabilidad*. Cataluyanda. Recuperado de [https://www.google.com/search?q=concecuencias+de+la+monoparentalida
d&oq=concecuencias+de+la+monopa](https://www.google.com/search?q=concecuencias+de+la+monoparentalida+d&oq=concecuencias+de+la+monopa)

PARTE III

ANEXOS

Anexo 1

ESCALA DE AUTOESTIMA DE ROSEMBERG

Este test tiene por objeto evaluar el sentimiento de satisfacción que la persona tiene de sí misma. Por favor, conteste las siguientes frases con la respuesta que considere más apropiada.

- A. Muy de acuerdo
- B. De acuerdo
- C. En desacuerdo
- D. Muy en desacuerdo

	A	B	C	D
1. Siento que soy una persona digna de aprecio, al menos en igual medida que los demás.				
2. Estoy convencido de que tengo cualidades buenas.				
3. Soy capaz de hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente.				
4. Tengo una actitud positiva hacia mi mismo/a.				
5. En general estoy satisfecho/a de mi mismo/a.				
6. Siento que no tengo mucho de lo que estar orgulloso/a.				
7. En general, me inclino a pensar que soy un fracasado/a.				
8. Me gustaría poder sentir más respeto por mi mismo.				
9. Hay veces que realmente pienso que soy un inútil.				
10. A veces creo que no soy buena persona.				